



*Paz y
Esperanza*

DENTRO DE LAS CUATRO PAREDES

Evangélicos y la violencia doméstica en el Perú

..... Resumen Ejecutivo de la investigación

DENTRO DE LAS CUATRO PAREDES

Evangélicos y la violencia doméstica en el Perú

..... Resumen Ejecutivo de la investigación



*Paz y
Esperanza*

– DENTRO DE LAS CUATRO PAREDES –

Evangélicos y violencia doméstica en el Perú
Resumen Ejecutivo de la investigación

©Paz y Esperanza Internacional (Peace and Hope International)

Julio 2014
Lima, Perú

E-mail: aspazes@pazyesperanza.org
www.pazyesperanza.org
www.institutopaz.net

Equipo de la Investigación:

Coordinador General: Alfonso Wieland Y.
Investigador Principal: Mauricio R. Calderón Carranza
Especialistas: Ruth Céspedes Bravo
Alejandro Rivas Alva
Rolando Pérez Vela
Francisco Vergara Calderón

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2014-08657

Editado por:

Paz y Esperanza
Jr. Hermilio Valdizan 681. Jesús María – Lima

Impreso en:

Sonimágenes del Perú s.c.r.l.
Jr. 6 de Agosto 968. Jesús María - Lima

Agradecemos a todas las iglesias evangélicas, seminarios teológicos, pastores y pastoras, líderes y lideresas, padres y madres de familia representantes de ministerios evangélicos, representantes de instituciones públicas, de universidades y de centros de investigación universitaria, de ONGs evangélicas que participaron en las diversas etapas de la investigación.

A las víctimas de violencia familiar que valientemente nos permitieron grabar sus testimonios.

A todos y todas los niños y niñas con los que jugamos y conversamos.

A los equipos de Paz y Esperanza del Perú que colaboraron en cada región entrevistada.

A las organizaciones “RESTORED” y “Comunidad y Cambio”, a la Red Miqueas por sus aportes en el planteamiento y la discusión de la presente investigación

A la Fundación Van Leer cuyo apoyo financiero y entusiasmo ha hecho realidad esta investigación.

Índice

Prólogo	9
Presentación	11
1. Antecedentes	15
1.1. La violencia familiar: Conceptos y tipos	15
1.2. La realidad de la violencia familiar	16
1.3. La investigación	18
2. Hallazgos: Creencias y violencia entre adultos	23
2.1. ¿Hay violencia en hogares evangélicos?	24
2.2. ¿Niño maltratado del pasado, actual agresor o víctima?	25
2.3. Creencias sobre el origen del maltrato	27
2.4. Cuando el “buen testimonio” está por encima de la salud	29
2.5. ¿Se debe continuar obedeciendo al marido agresor?	31
2.6. ¿Qué entiende usted por “sujeción”?	32
2.7. Situación civil	33
2.8. Sí, ¡hay violencia en los hogares evangélicos!	34
2.9. ¿En qué grupos se presenta más violencia?	36
2.10. Violencia familiar en hogares evangélicos	37
2.11. Resumen: víctimas de violencia familiar	39
2.12. Violencia contra la mujer	40
2.13. ¿En las iglesias hay menos violencia emocional contra la mujer?	40
2.14. ¿En las iglesias hay menos violencia física y sexual contra la mujer?	42
2.15. ¿Hay más violencia en los hogares donde uno de los padres profesa el catolicismo??	43
2.16. ¿Buscó ayuda para enfrentar la violencia?	44
2.17. ¿En quién/quienes buscó ayuda cuando sufrió violencia?	45
2.18. ¿En quién/quienes buscó ayuda cuando sufrió violencia?	46
2.19. ¿Por qué no buscó ayuda?	
2.20. Violencia familiar en los medios de comunicación evangélicos	49

3. Hallazgos: Creencias y prácticas de castigo y disciplina a niños y niñas	55
3.1. Realidad nacional del maltrato infantil	53
3.2. ¿De qué manera disciplina a sus niños y niñas?	56
3.3. ¿De qué manera castiga a sus niños y niñas?	57
3.4. ¿Por qué los padres/madres/tutores usan el castigo físico?	58
3.5. ¿Qué piensa del castigo físico a los niños y niñas?	59
3.6. ¿El castigo en hogares evangélicos es distinto a la población en general?	59
3.7. ¿Con qué instrumento castiga a sus hijos/as?	60
3.8. Las voces de los niños y las niñas evangélicas	62
4. Espiritualidad y violencia familiar	67
4.1. ¿La violencia familiar disminuye al convertirse al cristianismo?	67
4.2. ¿La espiritualidad que practicamos previene la violencia familiar?	68
5. Conclusiones	73
6. Recomendaciones	81
7. Oración y el PACTO 2021	85
Anexo: Características de la muestra	87
Bibliografía básica	91

Prólogo

Es indudable que las iglesias priorizan en su agenda pastoral el fortalecimiento de las familias. Pero también es cierto que la violencia en los hogares peruanos es un mal cotidiano conforme lo muestran las investigaciones de la Encuesta Nacional de Hogares ENDES del Instituto Nacional de Estadística e Informática, y otros estudios. ¿Cómo hacer para eliminarla? Una forma es reconocer lo que sucede entre las cuatro paredes de nuestros hogares cristianos. El hacerlo nos ayudará a fomentar hogares donde el buen trato entre hombres, mujeres y niños, sea una marca indeleble del poder transformador de Cristo.

Es por ello que “Paz y Esperanza” realizó durante el año 2013 la investigación **DENTRO DE LAS CUATRO PAREDES (IDCP)** en cuatro ciudades del Perú para conocer de manera empírica si la violencia también ocurre en las familias cristianas o permea las relaciones de sus miembros.

Las preguntas que quisimos responder con la IDCP fueron: ¿Hay violencia en las familias evangélicas? Si la hay, ¿en qué medida o de qué manera se manifiesta?, ¿cuáles son las creencias sobre la violencia familiar en las iglesias?, ¿son creencias y prácticas saludables, sustentan y perpetúan la violencia?, ¿cómo enfrentan los pastores/as la violencia familiar?, ¿las víctimas buscan ayuda?, ¿A dónde recurren?, ¿qué esperan las víctimas de sus pastores?, ¿qué piensan las iglesias sobre el castigo físico a los niños, y la disciplina?, ¿qué piensan los niños sobre sus familias?, ¿cómo disciplinan y castigan los padres a sus niños y niñas?

Paz y Esperanza quiere contribuir de esta manera a:

- a) Promover la discusión académica sobre el efecto de la fe y práctica cristiana en la salud y relaciones familiares en los espacios de formación teológica y con el liderazgo eclesial,
- b) Contar con un documento para la reflexión y análisis de las iglesias, pastores y seminarios teológicos que nos ayude a elaborar una pastoral familiar renovada que responda a los problemas y demandas de hoy,
- c) Recomendar una pastoral de la niñez, con el fin de adecuar la Escuela Dominical y otros ministerios con pautas de crianza basadas en el amor y el respeto,

- d) Formular lineamientos de políticas públicas, con información sobre la población evangélica en particular, población que va creciendo en el Perú,
- e) Difundir mensajes que contribuyan a construir una sociedad con mayor justicia y esperanza para las personas de todas las edades.

Finalmente, deseamos agradecer a personas que contribuyeron en la planificación de la IDCP: Carolina Kuzacs (Restored-UK), Leticia Pérez y Graciela de Celis (Comunidad y Cambio de Argentina), Ruth Alvarado (Red Miqueas-Latinoamérica), Loida Carriel (Paz y Esperanza Ecuador), Eva Morales y Juan Castillo (Paz y Esperanza Bolivia). A Germán Vargas por la edición final de los textos. A Leonardo Yañez (Van Leer) por haber creído en las potencialidades que tienen las organizaciones basadas en la fe para contribuir en los cambios sociales.

Alfonso Wieland Y.

Co-Director Peace and Hope Intl.

Roger Mendoza Contreras

Director Ejecutivo Paz y Esperanza-Perú

Presentación

Este estudio es pionero, inter-denominacional y geográficamente diverso y nos provee con información crucial y mayor entendimiento sobre cómo enfrentar la violencia doméstica y promover relaciones sanas dentro de las iglesias en la región.

En “Restaura” creemos profundamente que la iglesia puede y debe jugar un papel efectivo en la prevención de la violencia doméstica. Como comunidades de fe tenemos una oportunidad única de hablar al corazón de la gente y generar transformación. Sabemos que la iglesia puede ser un lugar de amor y compasión, sin embargo somos seres humanos en pecado y no podemos ignorar el hecho que, como la investigación muestra, la violencia doméstica también tiene lugar dentro de nuestras iglesias.

Para aquellos que trabajan en el área de la violencia en contra de la mujer en particular, puede ser que los resultados de esta investigación no sean novedosos. La clásica respuesta “en nuestra iglesia no” o “eso no ocurre aquí” crea una barrera para las víctimas y sobrevivientes de la violencia que buscan ayuda, aliento, sustento y apoyo en las comunidades de fe que tan fácilmente pudieran proveerlo. Nosotros queremos que esta investigación traiga a la luz el problema de la violencia doméstica y ayude a las iglesias a responder apropiada y efectivamente a sus causas y efectos.

Hay mucho silencio, mucha vergüenza, mucho estigma alrededor del tema de la violencia doméstica. Debemos estar preparadas y preparados para levantar nuestra voz y romper ese silencio que oprime. Hacer de nuestras iglesias un espacio seguro en donde las sobrevivientes puedan compartir sus historias, buscar ayuda y recibir apoyo son pasos en la dirección correcta. Es importante que primero escuchemos y le creamos a las sobrevivientes antes de ofrecer alternativas a seguir. Necesitamos como iglesia y como líderes de iglesia ser sabios y establecer vínculos con organizaciones externas expertas en el tema para asegurarnos que las sobrevivientes obtendrán el mejor apoyo posible. Al mismo tiempo precisamos ser firmes y trabajar con los perpetradores para que tomen responsabilidad por sus acciones.

Los líderes de las Iglesias tienen un rol único que jugar, dada su posición y estatus dentro de la iglesia y la comunidad. Es primordial ser un ejemplo positivo, que modela un manejo sano del liderazgo y un uso adecuado del poder y reconocer que el cambio empieza dentro de nosotros mismos. El Apóstol Pablo en Romanos nos recuerda “²No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su

manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto” (Biblia Versión Dios habla hoy).

Queremos que este documento esté en el escritorio de cada Pastor y líder de iglesia, reconociendo las increíbles plataformas a las que tiene acceso, especialmente cada Domingo. Somos conscientes que la violencia doméstica es un problema difícil de enfrentar pero es uno que al ser ignorado acarrea un gran costo, frecuentemente la vida misma. Es un asunto crítico que requiere una respuesta contundente.

Les invitamos entonces a unirse a nosotros en este camino que es ponerle fin a la violencia doméstica. Creemos que juntos podemos hacer la diferencia.

Mandy Marshall
Co-Directora “Restaura”
www.restoredrelationships.org



1. Antecedentes

1. Antecedentes

1.1. La violencia familiar: concepto y tipos

Estaremos usando indistintamente los términos violencia familiar y violencia doméstica. También otros suelen usar como sinónimos violencia en hogares y violencia intrafamiliar.

En el presente estudio hemos usado la definición que enuncia la Ley 27306 “Ley de protección frente a la violencia familiar”:

La violencia doméstica es cualquier acción u omisión que cause daño físico o psicológico, maltrato sin lesión, inclusive la amenaza o coacción graves y/o reiteradas, así como la violencia sexual, que se produzcan entre:

- Cónyuges.
- Ex cónyuges.
- Convivientes.
- Ex convivientes.
- Ascendientes.
- Descendientes.
- Parientes colaterales hasta el cuarto grado de consanguinidad y segundo de afinidad.
- Quienes habitan en el mismo hogar, siempre que no medien relaciones contractuales o laborales.
- Quienes hayan procreado hijos en común, independientemente que convivan o no, al momento de producirse la violencia.

Las Naciones Unidas define la violencia hacia la mujer como:

“Todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada”

(Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer. 20/12/1993)

El concepto de violencia es muy amplio, en la IDCP nos hemos restringido a las siguientes formas de violencia:

Tabla 1

Tipos de violencia	Comportamientos violentos estudiados en esta investigación
 Violencia emocional/ psicológica	a.- Le ignora, está ausente, niega afecto a pareja e hijos. b. Le controla (prohíbe que estudie, o trabaje, vea a sus amigos y familiares). c. Le insulta, le desprecia: “no sirves para nada”. d. Le chantajea/amenaza: “me voy a ir de la casa”, “Si te vas te quito a mis hijos”, “si te vas o me denuncias, me mato”.
 Violencia física	e. Le empuja, pellizca, propina jalones de pelo, abofetea. f.-Le da puñetazos, pateo, golpea con objetos, asfixia.
 Violencia económica	g.- No conoce cuánto gana su pareja, ni cómo gasta el dinero.
 Violencia sexual	h. Le fuerza a tener relaciones sexuales. i. Se niega a tener relaciones sexuales

1.2. La realidad de la violencia familiar

La violencia familiar es común en nuestro país como vemos en los resultados de la Encuesta Nacional Demográfica de Salud Familiar (ENDES), del Instituto Nacional de Estadística e Informática. En la Tabla 2 se presenta la incidencia de violencia emocional, y en la Tabla 3 la incidencia de violencia física y sexual correspondientes a los años 2011 y 2012.

En las dos últimas filas de cada cuadro se muestra el número de mujeres encuestadas para el ítem, y el número de entrevistadas en total.

Tabla 2 Porcentaje de mujeres alguna vez unidas que experimentaron situaciones de control o violencia verbal por parte del esposo o compañero

Tipos de violencia verbal	2011	2012
Situaciones de control	65.6	66.3
Expresiones humillantes	22.6	21.7
Amenazas	21.3	19.9
Total de mujeres alguna vez unidas ¹	12 215	12 842
Total de mujeres entrevistadas	22 517	23 888

Fuente: ENDES 2011-2012 1

Tabla 3 Porcentaje de mujeres alguna vez unidas que experimentaron violencia física por parte del cónyuge o compañero

Mujeres alguna vez unidas	2011	2012	
Violencia física o sexual de parte del esposo o compañero (alguna vez)	38.9	37.2	
Resultado de episodios violentos	Moretones y dolores	69.8	72.0
	Heridas o lesiones	14.5	14.3
	Fue necesario ir al médico	13.5	14.5
Total de mujeres que alguna vez experimentó violencia física de parte de su compañero	4 752	4 775	
Total de mujeres alguna vez unidas	12 215	12 842	
Total de mujeres entrevistadas	22 517	23 888	

Fuente: ENDES 2011-2012

Como se puede observar en los dos cuadros la presencia de violencia emocional y física en los hogares peruanos es alta.

También lo es el feminicidio, crimen que atenta la vida de las mujeres. De manera contrario a lo que se piensa popularmente, este se da en el hogar (casa de la víctima o del agresor), casi en el mismo porcentaje que sucede en la vía pública, hoteles u hostales, o en zonas desoladas. El hogar puede ser un lugar peligroso para muchas mujeres.²

1 Mujeres que en algún momento de su vida (entre los 15 y 49 años) estuvieron casadas o convivieron.

2 Tomado de <http://www.flora.org.pe/investigaciones/feminicidio.pdf> p 3-4 el día 22/05/2014

Tabla 4 Número de feminicidios y tentativas de feminicidio en el Perú: estadísticas por año

Mes	2011			2012			2013 (a)		
	Total	Fem.	Tent.	Total	Fem.	Tent.	Total	Fem.	Tent.
Ene	24	13	11	21	7	14	20	10	10
Feb	12	7	5	12	6	6	16	6	10
Mar	15	8	7	16	8	8	14	7	7
Abr	14	6	8	13	3	10	15	8	7
May	6	3	3	17	7	10	28	12	16
Jun	1	1	0	13	7	6	25	11	14
Jul	6	5	1	16	8	8	26	8	18
Ago	12	7	5	19	10	9	23	14	9
Sep	13	8	5	10	7	3	0		
Oct	18	6	12	8	1	7	0		
Nov	21	16	5	16	11	5	0		
Dic	17	13	4	13	8	5	0		
Total	159	93	66	174	83	91	167	76	91
Promedio	13	8	6	15	7	8	14	10	11

Fuente: Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables

1.3. La investigación “Dentro de las cuatro paredes”- IDCP

A continuación se muestra algunos datos básicos sobre la investigación:

Ficha técnica

- Población en estudio: evangélica que se identifica como tal y asiste a una iglesia.
- Ámbito: cuatro ciudades del Perú : Lima, Moyobamba, Andahuaylas y Huánuco que representan las tres regiones del país.
- Personas encuestadas: 1,289 sujetos, hombres y mujeres.
- 40 entrevistas a pastores, padres de familia, adultos en general, mujeres víctimas de violencia, y niños y niñas.

Interpretación de los cuadros

Los cuadros pueden ser de dos tipos:

1. **Cuadros estándares** (donde los encuestados sólo pueden haber marcado una opción), en la parte inferior de cada uno de ellos se muestra:
 - a) Porcentaje de respuestas (el porcentaje de la muestra que han respondido ese ítem)
 - b) Total de casos (el número de personas que han respondido que corresponde al porcentaje mencionado).
2. **Cuadros de Respuesta Múltiple**, (donde los encuestados pueden marcar más de una opción) en la parte inferior de la página se anota la siguiente información:
 - a) Porcentaje de respuestas (el porcentaje de la muestra que han respondido ese ítem, por lo tanto el número de sujetos sobre el cual se están haciendo los cálculos)
 - b) Total de respuestas (el número de respuestas que han marcado), como pueden marcar más de una respuesta, el número de respuestas es mayor que el número de personas que han respondido el ítem.

Además, en algunos cuadros se muestran tres columnas de resultados: Muestra total (hombres y mujeres), masculino (sólo hombres), femenino (solo mujeres).

Características de la muestra

El proceso de muestreo ha procurado asegurar la representatividad del pueblo evangélico perteneciente a ciudades de Costa, Sierra y Selva.

Asimismo, hicimos una segmentación del sector cristiano-evangélico del Perú, agrupándolo en las categorías siguientes:

- A. **Evangélicos denominacionales:** Alianza Cristiana y Misionera, Iglesia del Nazareno, Iglesia Evangélica Peruana, iglesias bautistas, entre otras.
- B. **Pentecostales:** Asambleas de Dios, Movimiento Misionero Mundial, Iglesias Pentecostales, etc.
- C. **Neo pentecostales:** Iglesia Bíblica Emmanuel, Agua Viva, iglesias carismáticas y apostólicas, etc.
- D. **Protestantes históricos:** Luteranos, Anglicanos, Metodistas, Reformados, etc.

En el Anexo 1, al final de este documento, encontrará mayor información sobre la muestra.

La muestra de la presente investigación tiene dos restricciones:

- a) Algunas preguntas relacionadas con temas que afectan la intimidad de las personas, no fueron respondidas por todos los encuestados.
- b) Se trata de una investigación cuantitativa que puede ser representativa de una población que pudo llenar y leer la encuesta, no habiéndose considerado a los analfabetos y analfabetos funcionales.



2. Hallazgos: Creencias y violencia entre adultos

2. Hallazgos: Creencias y violencia entre adultos

Testimonios de familias transformadas por Dios

La violencia es un círculo vicioso

En mi caso hubo cambios, porque mi mamá me crío con violencia verbal y yo estaba haciendo lo mismo con mis hijos, pensando que estaba bien, pero al conocer la Palabra me di cuenta que estaba mal. Ahora los trato con amor, cambié poco a poco, no es fácil. (Grupo focal mixto con padres/madres de familia - Villa María del Triunfo, Lima)

Dejando el alcohol, rehaciendo relaciones

Cuando conocí al Señor, mi vida cambió mucho, porque yo tomaba mucho y siempre le hacía problemas a mi esposa e hijos. Dios me hizo ver muchas cosas que estaba haciendo mal, sobre todo por los hijos. (Grupo focal mixto con padres/madres de familia - Villa María del Triunfo, Lima)

No todo es vara

... por la Palabra de Dios me di cuenta del efecto que estaba causando en ellos, de sus reacciones, de las palabras que yo usaba y que ellos repetían, y reaccioné. Por la gracia de Dios entendí que no debía ser así, que todo no era golpe, que no todo era vara. (Grupo focal mixto con padres/madres de familia - Lima)

Una correcta imagen de Dios

... hay cosas que tenemos que mirar de una forma muy diferente si queremos tener una sociedad con equidad, una sociedad que tenga sus raíces en la paz, pero también hay que aceptar que tenemos las raíces en la religión. .. siempre hemos visto a un Dios que si pecamos te castiga, vemos a un Dios violento, no debemos hacer nada malo porque si no Dios se molesta y nos manda su peor castigo. (Grupo focal mixto con padres/madres de familia 3 - Lima)

2.1. ¿Hay violencia en hogares evangélicos?, ¿qué opina usted?



dato que contrasta con uno de los hallazgos de la IDCP que concluye que

7 de cada **10** evangélicos adultos al menos fue víctima de violencia una vez en los últimos tres años en el ámbito del hogar.



Este resultado pone en cuestión la idea extendida, según la cual la conversión trae consigo un cambio casi automático en la vida de las personas, y la superioridad de la nueva moral de los convertidos en relación al resto de la sociedad. Asimismo, cuestiona el concepto que afirma que el mero conocimiento de la Palabra de Dios, y querer aplicarla “de todo corazón”, es suficiente para erradicar todo tipo de violencia.

“Un hijo de Dios, un hombre conociendo la Palabra es muy difícil que pueda hacer esas cosas (acciones violentas). ¿Por qué?, porque teme a Dios”. (Grupo focal con madres de familia - Moyobamba, San Martín)

“Conocer la Palabra es una cosa y otra es la vivencia, el temor de Dios básicamente. Si crees en Dios obviamente no lo vas a hacer”. (Grupo focal con lideresas y pastoras - Lima)

Otros/as entrevistados/as piensan que sí hay violencia en los hogares evangélicos y lo explican por la historia personal de los adultos que requieren una atención especializada.

“Bueno, definitivamente hay (violencia), no hay duda. Pienso que tiene mucho que ver el mismo mundo también. En la mayoría, si uno ha tenido una infancia con violencia, el que se repita la misma historia es bastante probable. No es seguro pero es bastante probable. Mayormente un agresor ya tiene una trayectoria para llegar a eso”. (Grupo focal mixto con pastores/pastoras - Lima)

“... como se dice comúnmente, ¿quién nos enseña a ser padre o madre?. Simplemente el modelo que llevamos es el que hemos tenido en casa, entonces si uno ha tenido el modelo de un padre o una madre violenta, entonces la posibilidad de repetición es bastante grande”. (Grupo focal mixto con pastores/pastoras - Lima)

“Muchos quizás, que estamos en el ministerio, procedemos de hogares no cristianos y nuestros patrones de crianza han sido distintos. Eso de repente viene de la inconsciencia y venimos a aplicar en los hogares, uno por ignorancia o desconocimiento porque nunca ha habido una instrucción al respecto de cómo criar a los hijos, los roles del varón y la mujer. De repente hemos visto la imagen de la mamá de sumisión y del papá de machismo, y esto se ha estado repitiendo por generaciones”. (Grupo focal con pastores - Andahuaylas, Apurímac)

“Trabajo en consejería con mujeres y por lo general he visto a mujeres que viven en una lucha constante de esa presión de querer corregir a sus hijos con amor. Muchas veces no tienen victoria en hacerlo, ¿por qué?, porque ellas vienen de hogares donde han sido maltratadas, han sido violentadas, Así las corrigieron y están luchando con eso”. (Grupo focal con madres de familia - SJL, Lima)

2.2. ¿Niño maltratado del pasado, actual agresor o víctima?

4 de cada **10**
varones
6 de cada **10**
mujeres
sufrieron algún
maltrato
durante su niñez



Una de los factores de riesgo para vivir con violencia en la actualidad es haber sufrido violencia en la niñez. Se sabe que el maltrato daña de manera muy intensa a las personas que lo han padecido, y que estas pueden replicarla, como víctimas o agresores. Esto se aplica tanto a hombres como a mujeres.

Al preguntar a los encuestados por el tipo de violencia sufrida de niños, estas fueron las respuestas:

¿Cuándo usted fue niño/a fue víctima de?³

	Porcentaje de casos
Ignorar, negación de afecto a pareja e hijos.	44,9%
Insultos, amenazas	64,9%
Golpes, jalones de pelo, empujones, cachetadas	62,4%
Negación de dinero para alimentos de los hijos y la mujer.	31,2%
Abuso sexual.	19,1%

Podemos observar que las iglesias se componen por personas que han sufrido violencia familiar y abuso sexual y que, por eso mismo, están en riesgo de vivir con violencia en la actualidad.

“Dentro de mi hogar pasaron cosas terribles, fui víctima de tocamientos y cosas más fuertes desde los nueve años hasta los trece años, fui víctima de una violencia muy fuerte. Conocí al Señor y aun así no ha sido fácil, siempre le preguntaba al Señor dónde estaba cuando me pasó esto”. (Grupo focal con padres de familia - Lima)

“... primero me sentía mal, emocionalmente triste con ganas de decir que si yo le veo... bueno, como suele ser una persona que ha sido agredida sexualmente que con ganas así de repente de venganza. De decir, si le veo le mato, cosas así. Y seguidamente de esa depresión emocional me enfermaba físicamente. Era un círculo así, repetitivo”. (Entrevista con mujer maltratada - Lima)

“Me encerraba mucho en mi cuarto, me recuerdo. En 2 ó 3 ocasiones cogía pastillas, lo ponía ahí, lo miraba, nuevamente me echaba a la cama, lloraba mucho. Si tenía que pasar todo el día llorando, lloraba, Recuerdo que mi mamá iba muchas veces a la cama tratando de levantarme. Al día siguiente ya no estaba mal emocionalmente, sino físicamente también”. (Entrevista con mujer maltratada - Lima)

3 Item de respuestas múltiple. % de respuesta:52,7% Total respuestas 1512

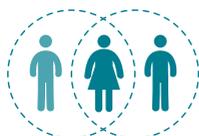
2.3. Creencias sobre el origen del maltrato

7 de cada **10**
creen que se repite
la violencia vivida en la infancia



6 de cada **10**
responsabiliza al consumo
de alcohol y drogas

5 de cada **10**
responsabiliza a la
influencia del diablo



4 de cada **10**
cree que es porque la pareja
tiene otra relación amorosa

3 de cada **10**
piensa que es porque la mujer
no se sujeta al marido



3 de cada **10**
cree que es porque
la víctima lo provocó

Cuando las personas hacen responsables a terceros de la violencia familiar (y no al agresor/a), hay menos probabilidad de poder detener la violencia porque se exime de responsabilidad al agresor/a, o se minimiza su responsabilidad.

¿Cuáles son las causas del maltrato?⁴

	% de respuestas
Porque hay personas que hacen lo que les hicieron en su infancia.	66,3%
Por problemas con las drogas o alcohol	60,7%
Porque el diablo influye en las personas	48,2%
Porque la pareja tiene otra relación	39,6%
Por problemas mentales	37,6%
Por una pérdida momentánea de control	36,2%
Porque hay personas violentas por naturaleza.	36,1%
Porque la mujer no se sujeta al marido	33,5%
Porque sus recursos económicos son escasos	30,0%
Porque la víctima lo provocó.	25,6%
Por ver pornografía.	21,9%
Es parte de nuestra cultura	18,1%

En el ámbito evangélico además de las típicas causas del maltrato de la sociedad se suman: el diablo y la desobediencia de la mujer. La imagen del diablo sirve para restarle responsabilidad al hombre por sus actos, por lo tanto lo mantiene en una especie de permanentemente inimputabilidad.

En la mayoría de respuestas el/la responsable es una tercera persona (incluido el diablo), el pasado, o la misma víctima, lo que hace la violencia más persistente y difícil de detener. No se halló diferencias por sexo, es decir, hombres y mujeres piensan de manera similar en relación a este aspecto.

La causa atribuida a la infancia confirma que por generaciones vivimos en una cultura de violencia aprendida, agravada seguramente por el conflicto armado interno de las décadas de los ochenta y noventa.

El alcohol y las drogas son cargas pesadas para muchas familias peruanas. Un elemento positivo de las personas que se adscriben a la fe evangélica, es el rompimiento tajante con el consumo del alcohol. Aun cuando esto suele verse como parte de una moral conservadora, lo cierto es que en la IDCP encontramos testimonios de disminución de la violencia física en los hogares evangélicos donde sus integrantes dejaron de consumir tales sustancias.

Hay dos elementos distintivos en las comunidades evangélicas, cuando se habla del origen de la violencia en el hogar, con respecto a la sociedad peruana en su conjunto: responsabilizar de la violencia al diablo, y a la desobediencia (“no sujeción”) de la mujer al esposo.

4 Item respuestas múltiple. % de respuesta:94,4% Total respuestas 5541

5 de cada 10 evangélicos coloca al diablo como causante de la violencia familiar. La idea del diablo como un tentador, y como el causante de los pecados de los seres humanos, está muy arraigada en el imaginario popular cristiano. Esta idea niega la responsabilidad personal del hombre y la mujer de tomar decisiones morales y éticas por cuenta propia. La implicancia de esto radica en que el combate contra la violencia se centrará sólo en las prácticas de corte “espiritual” (liberación, ayuno, vigilia, etc) y dejará de lado otros aspectos como las heridas emocionales del agresor, los modelos aprendidos, el contexto que refuerza su estilo agresivo, los problemas psiquiátricos, las enfermedades, entre otros.

Asimismo, 3 de cada 10 personas creen que la no sujeción (desobediencia) de la mujer, es la causa de la violencia del agresor varón. Este mal entendimiento de la sujeción ha traído problemas en las relaciones de pareja y, en general, en la relación entre hombres y mujeres. Al parecer los mecanismos de resolución de conflictos, al interior de no pocos hogares evangélicos, están basados en prácticas que legitiman la violencia y no necesariamente en el diálogo y respeto mutuo.

2.4. Cuando el “buen testimonio” está por encima de la salud de los creyentes

4 de cada **10**
personas afirma que en las
familias cristianas no hay violencia.



4 de cada **10** varones y
4 de cada **10** mujeres
afirman que denunciar la
violencia afecta a la iglesia.



Existen creencias que encubren, minimizan o justifican la violencia. Cuanto más arraigadas son éstas creencias, más vulnerables son las víctimas pues menguan su capacidad de resistencia y denuncia, renunciando a buscar ayuda.

¿Qué opinas sobre la violencia familiar?⁵

	muestra total	MASC	FEM
En las familias cristianas no hay violencia.	36,0%	36,4	35,8
Denunciar la violencia familiar afecta el testimonio de la iglesia	30,0%	37,2	24,3
No es espiritual denunciar al que agrede, a "paz nos ha llamado el Señor"	15,2%	17,7	13,4
La Iglesia no está llamada a atender estos casos.	14,5%	16,5	12,7
Dios ama la justicia y está del lado de la víctima de violencia.	70,4%	67,2	72,7

Los hombres parecen más enfocados en cuidar la imagen de la iglesia, y las mujeres en cuidar su vida y su integridad.

Esta creencia maximiza la vergüenza de la víctima porque llega a asumir que sufre violencia por su culpa, y no por responsabilidad del agresor/a.

Un amplio porcentaje relaciona a Dios con la justicia pero no denunciaría, la justicia puede ser un concepto abstracto ejercido por Dios, pero no por las autoridades públicas.

3 de cada 10 cristianos encuestados creen que la denuncia es nociva para el testimonio cristiano. Como veremos más adelante, el entendimiento de lo que es guardar "el buen testimonio de la iglesia" es fundamental a la hora de comprender y enfrentar la violencia entre hombres y mujeres. En nombre del "buen testimonio" se sacrifica la salud física y emocional de las personas que sufren maltratos en sus hogares.

El 15% de los encuestados parece desconocer la autoridad y las funciones de las autoridades públicas que, el apóstol Pablo afirma, han sido puestas por Dios. Pese a que un 70% cree que la justicia es parte de la naturaleza de Dios, se piensa que mantener "la paz" riñe con la obtención de la justicia del Estado. La respuesta para entender esta paradoja puede encontrarse en otro concepto muy común entre los cristianos: sólo Dios puede hacer justicia, los hombres no.

En muchas iglesias se desconoce que cuando el pastor/ consejero recomienda (o exige) silencio a la víctima, incurre en encubrimiento.

Es importante, por último, señalar que las diferencias entre sexos son muy pequeñas, (salvo una pequeña diferencia en denunciar la violencia familiar afecta el testimonio de la iglesia)

5 Item respuestas múltiple. % de respuesta: 91.2% Total respuestas 1951

2.5. ¿Se debe continuar obedeciendo al marido agresor?

5 de cada **10** varones y
7 de cada **10** mujeres y
afirman que la mujer no debe sujetarse
al marido que la maltrata.



Cuanto más se demande, en el nombre de Dios, la obediencia de la mujer al varón agresor, más se la expone. Un porcentaje importante de mujeres violentadas creen que buscar ayuda es enfrentarse a Dios mismo.

¿Qué piensa de la sujeción al marido/esposo en una situación de violencia?⁶

		% de casos	Masculino	Femenino
Válidos	Así debe ser porque es la voluntad de Dios.	28,3	34,9%	23,3%
	Dudo que sea la voluntad de Dios.	10,8	10,8%	10,9%
	No es la voluntad de Dios.	60,9	54,3%	65,8%
	Total	100,0		



3 de cada **10** hombres
creen que la voluntad de Dios es que la
mujer obedezca a su marido aún si es
víctima de violencia, en contraste
2 de cada **10** mujeres opinan lo
mismo

Si bien las diferencias porcentuales por sexo son pequeñas, estos resultados puede considerarse un cambio importante en la mentalidad de algunas iglesias (o creyentes individuales) que anteriormente enfatizaban la sujeción de la mujer al marido, a toda costa.

Se puede concluir también que cada vez son menos las mujeres que creen que deban sujetarse cuando la violencia está presente en el hogar⁷.

6 Ítem estándar. % de respuesta: 85.1% Total de casos 1097

7 Aunque no tenemos una medición anterior de línea de base.

Hay imágenes de Dios que ayudan a las personas a cuidar su vida y salud, e imágenes que exponen a las personas a la violencia y sus consecuencias.

“... Intenté en una ocasión decirle a mi mamá... sí, le dije “él no me entiende, estoy mal e igual quiere estar conmigo y a veces es hasta forzado”. Entonces mi mamá recuerdo que me dijo “hay que orar. Hay veces los hombres no suelen entender. Hay que orar porque Dios es el que se encarga”. (Entrevista con mujer maltratada por muchos años - Lima)

“Sí hay hombres que exigen el acto sexual a la mujer en forma violenta. Aunque la mujer esté cansada, adolorida, él exige, y ella se siente utilizada violentada sexualmente porque no es un acto de amor. Es una exigencia bajo amenaza que si no cumple se va a ir con otra mujer. Eso es una violencia”. (Grupo focal mixto con padres/madres de familia - Lima)

2.6. ¿Qué entiende usted por “sujeción”?

La obediencia de las mujeres al marido o esposo, y a la autoridad masculina en general, es una de las características básicas de la predicación y pastoral evangélica., Al consultarle a los/las creyentes qué entienden por “sujeción” encontramos que existe una amplia diversidad de explicaciones:

“... sujeción no debe de significar esclavitud, dominio de poder para agredir y no debe significar abuso de autoridad sobre la persona sujeta”. (Grupo focal con padres de familia - Huánuco)

“Pienso que sujeción entre esposos debe haber, pero no sometimiento ni patriarcado. El cristiano piensa que el padre debe mandar, que es la única autoridad que debe haber en la casa. Debe haber respeto mutuo pero no sometimiento, las dos personas deben respetarse, amarse, llegar a un acuerdo”. (Grupo focal mixto con padres/madres de familia 2 - Lima)

“(La mujer) no es como esclava que tiene que estar sujeta como algunos malinterpretan por falta de conocimiento y enseñanza”. (Grupo focal con pastores - Andahuaylas, Apurímac)

“Eso es un tema polémico, para muchos la sujeción de la mujer será cuando la mujer siempre diga sí, y solamente espere lo que diga el varón para hacer algo, no, pero para mí es diferente, creo que la mujer tiene uso de la razón, tiene capacidades desarrolladas y por desarrollar”. (Grupo focal con padres de familia - Andahuaylas, Apurímac)

“Si hablamos de matrimonio vamos hablar de una realización personal de hombre y mujer, tenemos nuestros mismos valores, mismos derechos, mis-

mas libertades, las cuales debemos hacerlas prevalecer como hijos de Dios también". (Grupo focal con madres de familia - Huánuco)

"... en el servicio lo hacemos, si tocamos muy abiertamente el tema de sexualidad porque es bastante crítico que dentro del pueblo de Dios, cristianos y ministros, los problemas vengan por ahí, por la parte sexual. Es triste escuchar cuando hacemos consejería, por ejemplo, cuando la mujer dice: "no sé lo que es un orgasmo". El egoísmo está ahí, en el hombre, cuando solo satisface su instinto. La mujer es más emocional pero el hombre es más animal. Es triste escuchar eso y el hombre toma: "tú tienes que sujetarte a mí". Eso está totalmente fuera de orden, en eso somos bien bíblicos. "Tienes que sujetarte, tu cuerpo me pertenece"... (Grupo focal con pastores - Andahuaylas, Apurímac)

Las manifestaciones violentas del uso del poder y el control de la mujer por parte del hombre, buscan preservar su autoridad al interior del hogar. Esta pretensión procede, en la mayoría de los casos, de la interpretación tan arraigada que se tiene del "sometimiento de la mujer hacia el varón, como un mandato bíblico".

El concepto, mal interpretado, de la obediencia como sometimiento absoluto de la mujer al varón es usado, muchas veces, para tapan el chantaje y la violencia sexual, para que las víctimas no denuncien al agresor y guarden silencio. Un sector de la iglesia bendice, con su prédica y actitud, prácticas violentas tanto en la familia como en la sociedad.

Pero hay otras iglesias y cristianos/as que no comparten esta idea y más bien enseñan la idea paulina de "Someteros unos a otros" y denuncian todo tipo de violencia.

La idea que el cuerpo de la mujer, y ella misma, son propiedad del varón, trasciende el ámbito evangélico. Es una idea generalizada en nuestra sociedad.

2.7. Situación civil de los/las encuestados/as que tienen o tuvieron pareja



7 de cada **10** personas y alguna vez unidas **están casados/as** y

3 de cada **10** **conviviendo** o ya no están **con la pareja**

La pregunta sobre la violencia recibida por la pareja se hizo sólo a aquellos/as que tienen o tuvieron pareja. Mostramos, a continuación, las características de esta sub muestra:

	Frecuencia	Porcentaje
Conviviente	125	15,4
casado/a	590	72,7
Separado/a	78	9,6
Divorciado/a	19	2,3
Total	812	100,0

Si bien el 72,7% de los entrevistados es casado/a, llama la atención que un 15% conviva, es decir, que su relación constituya una unión de hecho. Un dato que debería ser tomado en cuenta por los ministerios dedicados a las familias, lo mismo que el 11,9% que ya no está con la pareja.

2.8. Sí, ¡hay violencia en los hogares evangélicos!



2 de cada 5 mujeres evangélicas reportan haber sido víctimas de violencia por parte de la pareja en algún momento de la relación.

Algunas personas afirman que no hay violencia en los hogares evangélicos, otras creen que existe pero es mínima y se trata de violencia de tipo emocional, más no física ni sexual. Los resultados presentados a continuación son reveladores.

¿Ha sido víctima alguna vez de maltrato por parte de su actual o anterior pareja, en el tiempo que llevan/estuvieron juntos?⁸

		%	MASC %	FEM %
Válidos	si	33,6	26,8	39,2
	no	66,4	73,2	60,8
Total		100,0	100,0	100,0

La tercera parte de encuestados/as señala haber sido víctima de violencia por parte de su pareja en algún momento de su vida juntos. La cantidad puede estar subestimada, porque muchas personas no reconocen algunos tipos de violencia.

Son más mujeres las que señalan ser víctimas de violencia por parte de su pareja: 26,85 (varones) vs 39,2% (mujeres). Son más varones los agresores.

8 Ítem estándar. % de respuesta: 83.3% Total casos 676

- Hay varones que también reportan haber sido víctimas de violencia.
- Esta es una pregunta general acerca de lo que la persona considera violencia, este porcentaje subestima la cantidad de violencia real pues hay mujeres y hombres que no consideran el daño psicológico como violencia, ni tampoco las amenazas, la coacción, el control o la privación de la libertad mencionados en la definición de Naciones Unidas(1993).
- Según la ONU, la violencia hacia la mujer es, conviene repetirlo, “todo acto de violencia basado en el género que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada”.
- Por eso más adelante se pregunta por tipos de violencia específica, y los porcentajes de violencia encontrados serán mayores.

Los resultados expuestos nos plantean algunas interrogantes:

¿Está creciendo la violencia contra los varones por parte de sus parejas?

A partir de la información obtenida puede interpretarse que en general la violencia va creciendo pero, también, que las denuncias se incrementan por la disminución de la tolerancia hacia la violencia familiar de cualquier tipo, y sea quien fuere el/la agresor/a.

¿La violencia contra los varones es una respuesta femenina a la agresión de éstos?

Muchas mujeres, lo señalan también algunas investigaciones, reaccionan con agresividad al maltrato de sus parejas, pero no siempre su agresión es un mecanismo de defensa. Por ejemplo, Walter S. DeKeseredy menciona que la mayoría de mujeres están provocadas a ser violentas contra hombres por defenderse a ellas mismas; al otro lado, los hombres típicamente usan la violencia para controlar a las mujeres.⁹

¿La violencia contra los varones es igual que la experimentada por las mujeres?

En la IDCP hemos recogido opiniones de que tanto hombres como mujeres sufren violencia en los hogares. Sin embargo, es diferente. En el ámbito sexual, por ejemplo, casi siempre las violaciones son perpetradas por varones, aunque el chantaje sexual se da por parte de ambos sexos.

9 Walter S. DeKeseredy “Violence against Women: Myths, Facts, Controversies” Capítulo 3: Understanding Women’s Use of Violence in Intimate Relationships

¿El cambio en el rol de las mujeres, tiene alguna relación con la violencia en el hogar?

Es evidente que cada vez son más las mujeres que participan económicamente en el mantenimiento del hogar. En este grupo de mujeres disminuye la tolerancia al maltrato del varón. Al rechazar el abuso de poder masculino, algunas mujeres reproducen los comportamientos agresivos de sus parejas. De cualquier modo, se percibe un cambio social importante en las relaciones entre varones y mujeres.

2.9. ¿En qué grupos se presenta más violencia?

Los datos reflejan que la dimensión de la violencia difiere en función de los grupos. En el cuadro siguiente se muestran cifras referidas al nivel de instrucción, y a la membresía eclesial de las personas encuestadas.

Evangélicos denominacionales: Alianza Cristiana y Misionera, Iglesia del Nazareno, Iglesia Evangélica Peruana, iglesias bautistas, etc.
Pentecostales: Asambleas de Dios, Movimiento Misionero Mundial, Iglesias Pentecostales, etc.
Neo pentecostales: Iglesia Bíblica Emmanuel, Agua Viva, y diversas iglesias carismáticas y apostólicas, etc.

¿Ha sido víctima de violencia?

	INSTRUCCIÓN				Evangélico	Pentecostal	Neo pentecostal
	Sin escolaridad	Primaria	Secundaria	Superior			
	%	%	%	%			
SI	57,1	32,7	34,5	32,4	28,4	36,6	35,2
NO	42,9	67,3	65,5	67,6	71,6	63,4	64,8
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

No se incluyen iglesias históricas porque la muestra es muy pequeña

Las personas más propensas a la violencia familiar son las de más bajo nivel de instrucción. Este dato coincide con los resultados de otros estudios, a mayor instrucción menos tolerancia a la violencia. Por eso es importante fomentar la educación de las niñas desde temprana edad. La educación es un recurso muy valioso para contrarrestar la violencia hacia las mujeres.

Otro dato que arroja la IDCP es que en el sector evangélico-denominacional hay menos violencia que entre pentecostales y neopentecostales, aunque la diferencia es pequeña.

2.10. Violencia familiar en hogares evangélicos

La violencia no sólo la ejerce la pareja también la pueden practicar abuelos, padres, tíos, hermanos mayores, etc. por eso preguntamos **por la violencia recibida por cualquier miembro de la familia.**

A veces las personas no reconocen ciertos tipos de violencia, por eso preguntamos, especificándolas, **por cada tipo de violencia.**

Puede que la violencia recibida no sea constante ni reiterada por eso preguntamos **por la frecuencia de ella.**

Debemos recordar que la violencia familiar es: "... cualquier acción u omisión que cause daño físico o psicológico, maltrato sin lesión, inclusive la amenaza o coacción graves y/o reiteradas, así como la violencia sexual, que se produzcan entre:

- a) Cónyuge.
- b) Ex cónyuges.
- c) Convivientes.
- d) Ex convivientes.
- e) Ascendientes.
- f) Descendientes.
- g) Parientes colaterales hasta el cuarto grado de consanguinidad y segundo de afinidad.
- h) Quienes habitan en el mismo hogar, siempre que no medien relaciones contractuales o laborales.

Incidencia de la violencia familiar en hogares evangélicos en los últimos tres años por cualquier miembro de la familia

	a. Le ignora, está ausente, niega afecto a pareja e hijos.	b. Le controla	c. Le insulta, le desprecia "No sirves para nada"	d. Le chantajea/ amenaza "Me voy a ir de la casa"	e. Le empuja, pellizca, da jalones de pelo, empuja	f.- Le da puñetazos, patear, golpea con objetos, asfixia.	g.- No conoce cuánto gana su pareja, ni cómo gasta el dinero.	h. Le fuerza a tener relaciones sexuales.	i. Se niega a tener relaciones sexuales
	%	%	%	%	%	%	%	%	
Por lo menos una vez	32,1	19,7	18,5	12,3	12,0	7,0	17,6	7,1	14,7
Nunca	30,4	40,6	41,3	46,5	46,1	50,2	34,4	46,1	36,6
Total	62,5	60,3	59,8	58,9	58,1	57,2	52,1	53,1	51,4
No respondió	37,5	39,7	40,2	41,1	41,9	42,8	47,9	46,9	48,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Muestra total: 1289 sujetos



2 de cada 5 personas ha sido víctima de violencia emocional.

1 de cada 10 ha sido víctima de violencia física.



2 de cada 5 ha sido víctima de violencia económica

1 persona de cada 10 ha sido víctima de violencia sexual¹⁰



¹⁰ Índices calculados en base al número de personas que respondieron al ítem.

La violencia más frecuente es la violencia emocional, seguida por la económica y un tipo de violencia física. La menor frecuencia la tienen otro tipo de violencia física y la sexual.

El alto porcentaje que no respondió puede tratarse de personas que han preferido no comunicar la violencia que han sufrido, por razones de vergüenza o temor.

2.11. Resumen: Víctimas de violencia familiar

Al resumir los resultados de la pregunta anterior en una sola respuesta podemos afirmar lo siguiente:

En los últimos 3 años, usted ha sido objeto de violencia por parte de **cualquier** integrante de su familia?¹¹

		Porcentaje
Válidos	Nunca	29,7
	Al menos una vez	70,3
	Total	100,0

7 de cada 10

ha sido víctima de algún tipo de violencia por parte de cualquier miembro de la familia al menos una vez, en los últimos 3 años!



¹¹ Ítem e estándar. Porcentaje de respuestas en este ítem: 69,4% total de respuestas: 895

2.12. Violencia contra la mujer:

En relación a las mujeres alguna vez unidas (convivientes, casadas, divorciadas, separadas):



1 de cada 2 les han negado afecto/ignoradas

2 de cada 10 han sido chantajeadas



3 de cada 10 han sufrido control

3 de cada 10 han sido humilladas



2 de cada 10 ha recibido empujones y jalones

1 de cada 10 ha recibido puñetes y patadas



1 de cada 10 sufre de violencia sexual

2.13. ¿En las iglesias hay menos violencia emocional contra la mujer que en la población en general?

Comparamos los resultados de nuestra investigación referidos **sólo al grupo de mujeres alguna vez unidas**¹², con los porcentajes poblacionales medidos por la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar ENDES, del Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI, para responder a esta pregunta.

¹² Esto es: convivientes, casadas, divorciadas y separadas.

Para analizar estos resultados debemos tener en cuenta que hay diferencias a nivel de la muestra y el muestreo de ambas investigaciones por lo que las afirmaciones vertidas al comparar ambos resultados no deben ser concluyentes¹³. La mayor diferencia está en que el ámbito de edad de la ENDES incluye mujeres hasta los 49 años en cambio la presente investigación incluye mujeres sin límite de edad por lo que los porcentajes de violencia sufrida pueden ser mayores.

Tabla 5 Mujeres alguna vez unidas víctimas de violencia emocional, comparado entre ENDES y IDCP

Indicadores	ENDES	IDCP	
	2012	2013	
	mujeres	Mujeres	Hombres
IDCP: Le ignora / niega afecto		50.6	55.1
IDCP: Situaciones de control (prohíbe que estudie o trabaje, vea a sus amigos y familiares)		31.4	35.2
ENDES: Impide que visite o la visiten sus amistades	21.4		
ENDES: Algún control	66.3		
IDCP: Le chantajea/amenaza "Me voy a ir de la casa" "Si te vas te quito a mis hijos" "si te vas o me denuncias me mato". ENDES: Amenaza con irse de casa/quitarle los hijos(as) o la ayuda económica	19.9	22.3	19.0
IDCP: Le insulta, le desprecia "No sirves para nada" ENDES: situaciones humillantes	21.7	34.8	27.6

Fuente: ENDES 2012 Muestra: 12,842 Mujeres que en algún momento de su vida (entre los 15 y 49 años) estuvieron casadas o convivieron.

En relación a situaciones de control, aparentemente, el porcentaje entre mujeres evangélicas es ligeramente mayor que en la población en general, en el rubro amistades, pero es menor cuando se compara con el porcentaje de "Algún (tipo de) control" en la ENDES 2012.

13 1) La población a la que va dirigida la investigación: ENDES va dirigido a mujeres entre 15 y 49 años mientras que la IDCP no tiene límite de edad adulta e incluye a hombres y mujeres 2) El ítem en ENDES va dirigido a violencia de la pareja mientras que en esta investigación a violencia de cualquier miembro de la familia. 3) Tipo de muestreo (ENDES muestrea hogares, esta investigación iglesias), 4) La representatividad de la muestra (ENDES es nacional, esta representa cuatro ciudades), 5) La forma de aplicación (ENDES es aplicada por el encuestador entrenado, esta es de auto aplicación), motivo por el cual ENDES puede representar mejor a los niveles con menor educación.

El nivel de chantaje es el mismo que en la población en general, y el desprecio (humillación en el caso de la ENDES 2012) es mayor en las mujeres evangélicas que en la población en general, aunque la diferencia no es grande.

2.14. ¿En las iglesias hay menos violencia física y sexual contra la mujer que en la población en general?

Esta vez comparamos los resultados de la IDCPC en relación a las mujeres en el componente violencia física y sexual con los resultados de la ENDES 2012, obteniendo los siguientes resultados:

Tabla 6 Porcentaje de mujeres alguna vez unidas que experimentaron violencia física y sexual comparado entre ENDES e IDCPC

	ENDES (pregunta por alguna vez) ¹⁴ mujeres	ENDES (pregunta por último año) mujeres	Investigación Dentro de las cuatro paredes IDCPC (pre- gunta por últimos 3 años)	
			Mujer	Hombre
Tipos de violencia	2012	2012	2013	2013
IDCPC : Le empuja, pellizca, da jalones de pelo. ENDES: Empujó, sacudió o tiró algo	29.7	9.6	19.1	20.1
IDCPC: Le da puñetazos, pateo, golpea con ob- jetos, asfixia. ENDES: Golpeó con el puño o algo que pudo dañarla	19.8	5.8	11.8	11.3
IDCPC: Le fuerza a tener relaciones sexuales. ENDES: Obligó a tener relaciones sexuales aunque ella no quería	7.9	2.8	14.9	10.5

Podemos observar que existe violencia física y sexual en hogares evangélicos.

En relación a la violencia física, podemos observar que los índices en los últimos tres años, en la población evangélica, son ligeramente menores que los índices, de violencia en cualquier momento de la vida, en la población en general. Sin embargo reportaron el doble del porcentaje de incidencia en el último año.

De estos resultados podemos deducir que a largo plazo en la relación de pareja la violencia física hacia las mujeres evangélicas es menor que en la población en general pero en los primeros años parece igual que en el resto de la población.

En relación a la violencia sexual se observa que la incidencia es mayor en el grupo de mujeres evangélicas que en la población en general, aunque la diferencia es pequeña. Esto puede explicarse por:

1. La muestra de la IDCP es mayor en edad que la muestra del ENDES, lo que da más probabilidad de haber sufrido violencia.
2. La aplicación de la encuesta ENDES es aplicada por el encuestador lo que reduce la confianza de la entrevistada para reportar la verdad de la violencia, mientras que la IDCP fue anónima.

¿Quiénes sufren más violencia?

“Obligar a la pareja a tener relaciones sexuales” es considerado un acto de violencia, en mayor porcentaje por las personas de educación superior, no así por el grupo sin escolaridad. Esto podría atribuirse a que conforme las mujeres tienen mejores niveles de educación aumenta la conciencia de pertenencia y defensa de sus cuerpos.

También es importante señalar que, históricamente, las iglesias, han mostrado poco interés para tratar el tema de la sexualidad como parte de su trabajo pastoral, lo cual ha repercutido en la violencia en el ámbito de la vida sexual.

2.15. ¿Hay más violencia en los hogares donde uno de los padres profesa el catolicismo??

Una de las ideas más comunes que hemos encontrado en la IDCP es que la violencia se da en hogares donde uno de los creyentes no es evangélico, incluso sería una especie de castigo divino contra quienes eligieron una pareja que no profesa la misma fe. Por este motivo, al grupo de personas que estuvieron o están en la situación de casados o convivientes, preguntamos ¿Hay más violencia en los hogares donde uno de los padres tiene distinta fe?

Hay que resaltar que la muestra que tenemos de estas parejas “mixtas” (católica-evangélica) es pequeña y además no lo categorizamos como creyentes practicantes o nominales. Las diferencias se encuentran en ciertos tipos de violencia, pero no son significativas.

14 Fuente: Muestra: 12,842 Mujeres que en algún momento de su vida (entre los 15 y 49 años) estuvieron casadas o convivieron. ENDES 2012

Podríamos atribuir estos resultados a que las parejas de distintas religiones cristianas enfrentan las mismas dificultades que el resto de familias y pueden tomar acuerdos en la convivencia como cualquier otra familia. Sobre la mayor violencia en algunos rubros ¿se debe a discusiones de carácter religioso, o el negar permiso a la pareja a asistir a servicios religiosos o desavenencias por el tipo de educación basada en la fe que se imparte en el hogar a los hijos? Se necesitaría profundizar en estas causas.

2.16. ¿Buscó ayuda para enfrentar la violencia?



5 de cada 10

víctimas de violencia **buscaron ayuda**



1 de cada 10 varones y **2 de cada 10** mujeres lo hicieron a veces, y

4 de cada 10 varones y **3 de cada 10** mujeres **NO buscaron ayuda**



Si bien toda persona está potencialmente expuesta a la violencia, en nuestro medio el riesgo es mayor para mujeres y niños.

Pero no todas las personas buscan ayuda. La razón por la que sólo 5 de cada 10 personas violentadas busca ayuda, obedece a la baja autoestima de la víctima, sus temores, malos consejos, creencias religiosas, entre otros.

Violencia en los últimos tres años ¿Buscó ayuda?¹⁵

		% casos	MASC	FEM
Válidos	Si	52,7	53,2	52,4
	No	33,1	35,1	31,5
	Algunas veces	14,2	11,7	16,1
	Total	100,0	100,0	100,0

La tercera parte de las víctimas no busca ayuda. Entre los varones, el porcentaje es mayor. El 14,2% busca ayuda sólo algunas veces. Sólo la mitad de las víctimas busca ayuda.

15 Ítem estándar: % respuesta: 38% del total de víctimas de violencia. Total de casos: 239

Cuando no se busca ayuda se prolonga la violencia, la cual puede crecer y agravarse. Aumenta el riesgo para la integridad emocional, física y espiritual, afectando inclusive a sus hijos, si los tienen.

Nos parece oportuno las palabras de una víctima que logró superar la violencia e iniciar una nueva vida, porque transmite la esperanza y la decisión:

*“(A una persona que sufre maltrato le diría) sé que ahorita vas a sufrir. Sé que vas a estar triste. Tu único consuelo va a ser llorar pero no gastes tus lágrimas por aquella persona o por alguien que no vale la pena, porque no merece que estés derramando tus lágrimas. Más bien agárrate de Dios. Lo que estás pasando Él está viendo. Cada sufrimiento que tú tienes lo está viendo y está velando por ti. Ten más fe en Dios y pienso que vas a poder salir adelante”.
(Entrevista con mujeres maltratadas - Andahuaylas, Apurímac)*

2.17. ¿En quién/quienes buscó ayuda cuando sufrió violencia?

6 de cada 10 víctimas
buscaron **ayuda en el pastor** y
4 de cada 10
la buscaron en **hermanos de la iglesia**



Cuando las víctimas buscan ayuda, lo ideal es que encuentren:

- Consejeros/as empáticas y capacitadas para defender a la víctima o encaminarla hacia funcionarios que puedan defenderla, o
- instituciones cuya función es defender a la víctima.

¿En quién/quienes buscó ayuda por la violencia?¹⁶

	% de casos
Pastor/a	63,9%
Hermanos/as de la iglesia.	39,2%
Familiares.	35,4%
Amigos	24,7%
Vecinos.	7,6%
Comisaría / Policía	17,1%
CEM	7,0%
DEMUNA	13,3%
Fiscalía	5,1%
Centro de salud	4,4%

Los pastores son, abrumadoramente, las personas a las que más acuden las víctimas de violencia. Esta es una enorme responsabilidad. En sus manos está la salud física y emocional de sus ovejas, y aún también su salud sexual. Los y las creyentes buscan en sus pastores más que la orientación espiritual o religiosa, ayuda para situaciones extremas que los hacen sufrir y que ponen en riesgo su vida y la de sus hijos.

Para afrontar esta responsabilidad, los pastores y líderes necesitan formación en pastoral de la familia que incluya el tema de la violencia familiar. En los planes de estudio de seminarios teológicos se encontró que estos no incluyen la violencia familiar, su prevención y denuncia. Asimismo, en la entrevista a pastores se reveló que estos no acostumbran hacer seguimiento a las familias con violencia, desmotivan la denuncia al agresor, no conocen qué autoridades pueden intervenir y no se comprometen a acompañar a la víctima.

2.18. ¿En quién/quienes buscó ayuda cuando sufrió violencia? Diferenciado por sexo¹⁷



7 de cada 10 varones víctimas
6 de cada 10 mujeres
buscaron ayuda en el pastor

16 Ítem de respuesta múltiple. Muestra: a) que han sufrido violencia en los 3 últimos años b) que han buscado ayuda si y algunas veces muestra: 286 sujetos
17 Ítem de respuesta múltiple Muestra: a) que han sufrido violencia en los 3 últimos años b) que han buscado ayuda si y algunas veces muestra: 286 sujetos

	MASC %	FEM%
Pastor/a	72,9	58,2
Hermanos/as	39,0	38,8
Familiares	33,9	35,7
Amigos	32,2	19,4
Vecinos	8,5	6,1
Comisaría / policía	16,9	17,3
Centro de Emer (CEM)	3,4	9,2
DEMUNA	11,9	14,3
Fiscalía	6,8	4,1
Centro de salud	5,1	4,1

¿Por qué los varones recurren a los pastores más que las mujeres? ¿Será porque se sienten apoyados por la forma en que los pastores afrontan la violencia familiar? En la entrevistas a pastores encontramos que estos aconsejan pero no hacen seguimiento y son reacios a recomendar ir ante las autoridades lo que podría ser un apoyo tácito al agresor. El llamado a la obediencia femenina podría funcionar en el mismo sentido.

¿Será que algunas mujeres no se sienten atendidas por la forma en que los pastores afrontan la violencia familiar?

Según se advierte, los evangélicos/as acuden poco a las autoridades civiles en situaciones de violencia familiar. Esto puede explicarse por la vergüenza que siente la víctima de exponerse públicamente y, como hemos visto, para guardar el “testimonio” de la iglesia. También habla de la debilidad del sistema de justicia o su poca cercanía a la población. En efecto, otras investigaciones dan cuenta de la desconfianza del ciudadano en el rol que pueda jugar la policía en atender con prontitud, respeto e imparcialidad a las víctimas de maltrato. Todo esto, aumenta el riesgo de la víctima y le da más poder al agresor/a.

2.19. ¿Por qué no buscó ayuda?



2 de cada **10** varones y **3** de cada **10** mujeres víctimas, no buscaron ayuda porque querían **cuidar la imagen de la institución**.

1 de cada **10** mujeres víctimas no lo hizo porque debía **someterse a su pareja** y **2** de cada **10** por consejo del pastor.



5 de cada **10** mujeres víctimas y **2** de cada **10** varones, no lo hizo **por vergüenza**

No todas las víctimas **buscan ayuda**, **5** de cada **10** **NO** lo hicieron



Las razones varían, en algunos ítems, de acuerdo al sexo de la víctima, aunque sólo en in ítem la diferencia es importante¹⁸.

	MASC %	FEM%
Porque debo someterme a mi marido	0,0	8,1
Por cuidar el testimonio cristiano	16,1	32,4
Porque mi pastor / líder me aconsejó no ir a los tribunales	0,0	16,2
Para que mis hijos no crezcan sin padre	6,5	18,9
No sé a dónde ir	22,6	18,9
Por vergüenza / humillación	22,6	51,4
Es parte de la vida / es normal	12,9	13,5
Yo tuve la culpa de que me agreda	6,5	10,8
Porque no tenía dinero	16,1	18,9
Para guardar las apariencias	16,1	35,1
Tuve miedo que me deje	3,2	16,2
No me hizo mucho daño	19,4	10,8
No quiero hacerle daño	19,4	10,8
No confío en la justicia	22,6	18,9
No volverá a ocurrir	3,5	10,8

El concepto de la "sujeción" es usado para que las mujeres víctimas no busquen ayuda ni denuncien.

El consejero que recomienda no ir a las autoridades pone en riesgo la salud física y emocional de la víctima.

La pastoral debe ayudar a enfrentar la vergüenza fortaleciendo la autoestima de las víctimas mujeres, sobre todo.

Como se observa en el cuadro, hay un porcentaje importante de mujeres que no busca ayuda por vergüenza, o para guardar las apariencias. Pero lo más saltante es que las mujeres están dispuestas a callar porque les fue enseñado que salvarguardar el testimonio es lo más importante.

De cara a reportes de la prensa y denuncias de víctimas, lo mismo se presenta en parte de la iglesia católica y diversas iglesias evangélicas en el mundo, tanto en el tema de la violencia familiar como en el tema del abuso sexual.

Esta manera de entender la preservación del buen nombre de la iglesia es cruel y humillante para las mujeres, y hombres también. Por el contrario, debería recalcar que el buen testimonio de la iglesia se consigue al develar aquellas malas prácticas de sus fieles. Aceptar que en las iglesias se albergan personas que son capaces de cometer estos delitos es, más bien, un acto de honor, trans-

18 Ítem respuestas múltiple. % que respondieron al ítem: 61% de los que a) que han sufrido violencia en los 3 últimos años b) que NO han buscado ayuda y algunas veces Total respuestas:169

parencia y cuidado de las personas que confían sus vidas a Dios, y se acercan a la iglesia.

Encubrir el maltrato, el crimen, es contrario al espíritu cristiano y al mensaje evangélico. Esta lógica tiende a convertir la imagen institucional en un pretexto para justificar la violencia.

Podemos concluir que para algunas autoridades eclesiásticas no es el agresor quien daña el testimonio, sino la persona que hace pública su denuncia.

*“Dios siempre estuvo conmigo si no que la carga me la ponía yo, **pero por las personas.** Dios ha estado en todo momento conmigo y pienso yo que a Él le agrada, o lo que desea para la humanidad es, que podamos vivir en libertad y en tranquilidad”. (Entrevista con mujer maltratada - Lima)*

2.20. Violencia familiar en los medios de comunicación evangélicos

Encontramos la presencia, fundamentalmente, de dos sectores evangélicos que abordan la problemática de la familia desde los medios de comunicación vinculados a la iglesia. El primero de ellos podemos ubicarlo en la línea tradicional.

Se ubican aquí iglesias y ministerios que abordan la problemática de la familia reforzando principalmente el patriarcado y el rol doméstico de la mujer (atender a los hijos, cocinar, atender al marido y similares) en la familia.

El segundo sector corresponde a iglesias y ministerios que tienen una perspectiva más igualitaria sobre los roles y la educación familiar.

En los pocos medios y programas que la abordan, la violencia familiar es presentada como propia de la vida familiar, como si se tratara de conflictos naturales en las relaciones de pareja y entre padres e hijos.

Si bien los programas radiales y televisivos, así como las publicaciones plantean reflexiones o análisis sobre el papel de la familia en la iglesia y la sociedad, se hacen como recomendaciones acerca de lo correcto, rara vez como reflexión de lo que sucede en la vida cotidiana de las familias.



3. Hallazgos: Creencias y prácticas de castigo y disciplina a niños y niñas

3. Hallazgos: Creencias y prácticas de castigo y disciplina a niños y niñas

3.1. Realidad nacional del maltrato infantil

El maltrato infantil es toda acción que realiza un adulto con la **intención de hacer un daño inmediato en la persona agredida**, tal como señala UNICEF (2006:16)

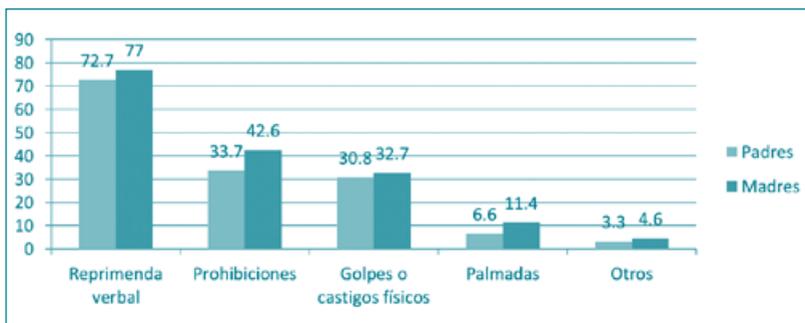
“son las acciones u omisiones con la intención de hacer un daño inmediato a la persona agredida. La persona agresora concibe el daño como el fin principal de su agresión. Crea un síndrome en la víctima que sobrevive, conocido como síndrome del maltrato infantil. Se conocen tres formas principales de maltrato infantil: físico, emocional o psicológico y por negligencia o abandono. Esas formas de maltrato producen lesiones físicas y emocionales indelebiles, muerte o cualquier daño severo”.

Asimismo, la OMS, en su Nota descriptiva N° 150 Enero 2014, define al maltrato como “los abusos y la desatención de que son objeto los menores de 18 años, e incluye todos los tipos de maltrato físico o psicológico, abuso sexual, desatención, negligencia y explotación comercial o de otro tipo que causen o puedan causar un daño a la salud, desarrollo o dignidad del niño, o poner en peligro su supervivencia, en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder. La exposición a la violencia de pareja también se incluye a veces entre las formas de maltrato infantil”.

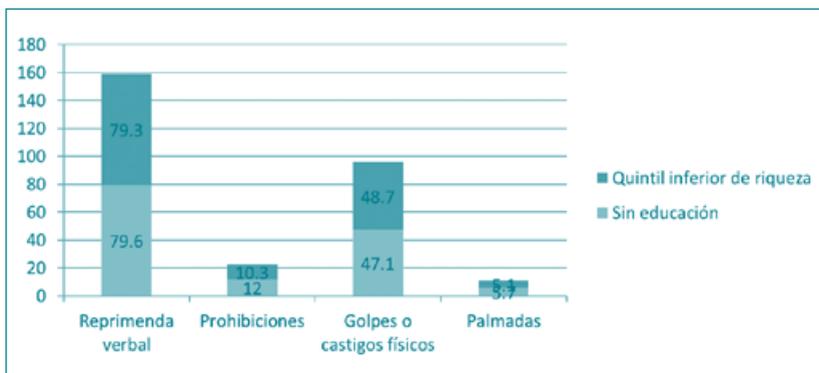
En relación a la violencia contra los niños y niñas y el castigo¹⁹, la ENDES diferencia entre la ejercida por los padres de aquella ejercida por las madres, como se puede ver en los siguientes cuadros:

19 Las variables utilizadas por la ENDES en lo que respecta al castigo físico fueron las siguientes: palmadas, reprimenda verbal, prohibiéndoles algo que les gusta, privándoles de la alimentación, dejándolos encerrados, ignorándolos, haciéndolos trabajar más, dejándolos fuera de casa, echándoles agua, quitándoles las pertenencias, quitándoles el apoyo económico, otras formas.

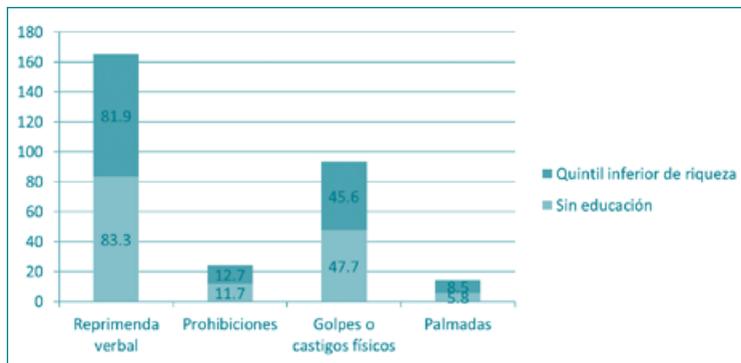
Formas de castigo infligidas por padres y madres según la ENDES 2012



Variables relacionadas con el castigo infligido por los padres (Porcentajes en base a la persona que inflige el castigo)



Variables relacionadas con el castigo infligido por los padres (Porcentajes en base a la persona que inflige el castigo)



3. Hallazgos: Creencias y prácticas de castigo y disciplina a niños y niñas

En relación a las denuncias interpuestas ante las autoridades públicas por casos de violencia encontramos los siguientes porcentajes:

Tabla 7 Denuncias de violencia familiar en PNP, CEM y Demuna

Tipo de violencia	PNP 2011		CEM 2012		DEMUNA 2012		
	Casos	%	Casos	%	Casos	%	% Total
Psicológica	38.366	39.5	21.124	49.7	25.679	94.0	14.7
Física	57.819	59.6	16.191	38.1			
Sexual	849	0.9	5.222	12.3	1.647	6.0	
Sub total	97.034	100.0	42.537	100.0	27.326	100.0	
Otro	13.810				158.584		85.3
Total	110.844		42.537		185.910		100.0

Fuente: World Vision, 2013.

Cabe preguntarse por el número de niños, niñas y adolescentes que son víctimas en estos casos de violencia. Tratándose de las denuncias presentadas ante la Policía se tiene que, en el año 2011, se registraron 9.522 denuncias que involucraban como víctimas a menores de edad, lo que constituye un 8.6% del total de denuncias sobre violencia familiar.

Tabla 8 Denuncias por violencia familiar registradas por la PNP, según sexo y edad de las víctimas, 2011

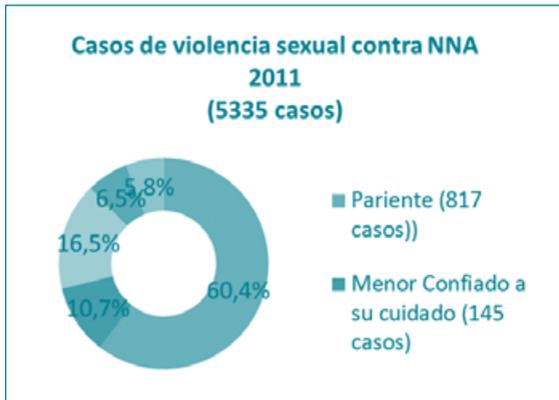
Sexo	Menores de 11 años	Menores de 18 años			18 años a más		Total
		11 a 17 años	Total	%	Total	%	
Hombres	1.438	1.657	3.095	32.5	7.138	7.0	10.233
Mujeres	1.353	5.074	6.427	67.5	94.184	93.0	100.611
Total	2.791	6.731	9.522	100.0	101.322	100.0	110.844
% de menores de 18 años	29.3	70.7	100.0	--	--	--	--
% del total	2.5	6.1	8.6		91.4		100.0

Fuente: World Vision, 2013.

Tratándose de la violencia sexual dentro del ámbito familiar, las cifras corresponden al anuario estadístico de la PNP, que ha consignado los datos en un rubro diferente a los casos de “violencia familiar”, titulado: “Violaciones contra la libertad sexual”. En el año 2011, se registraron un total de 5 mil 335, de los cuales 4 mil 55 involucraban a menores de edad, sobre todo adolescentes y mujeres.

Ahora bien, debe advertirse que no todos estos casos se dan dentro del ámbito familiar. Sin embargo, lo más frecuente es que entre la víctima y el victimario exista un parentesco familiar:

Gráfico 1 Relación entre la víctima y el victimario en los casos de violaciones contra la libertad sexual según las estadísticas de la PNP, 2011



3.2. ¿De qué manera disciplina a sus niños y niñas?

La enseñanza a los niños y niñas es una responsabilidad primordial de los padres y madres de familia, así como de los tutores o responsables de los niños en las familias donde los abuelos, tíos u otras personas han quedado a cargo de su cuidado. Sin embargo, esta tarea suele ser descuidada por los adultos, quienes están ocupados muchas veces en atender otras responsabilidades. La disciplina concebida como educación es una tarea que no debería descuidarse y debe hacerse expresando a niños y niñas cuánto se les ama y valen para Dios.

En los siguientes cuadros hemos diferenciado la disciplina del castigo.

Teniendo en cuenta que DISCIPLINA es poner límites con el fin de orientar, corregir, enseñar, reforzar la conducta adecuada, se preguntó ¿De qué manera disciplina usted a sus niños/as?

3. Hallazgos: Creencias y prácticas de castigo y disciplina a niños y niñas

¿De qué manera disciplina usted a sus niños/as?²⁰

	% casos
Le habla, le explica.	91,4%
Le reprende con voz fuerte, le grita, lo amenaza	13,9%
Lo priva de algo que le gusta como jugar	59,6%
Lo encierra.	1,7%
Lo deja sin comer.	1,9%

El uso de la violencia enseña a los niños/as que no valen nada como personas y que deben desconfiar de las personas y andar a la defensiva.

Las formas de disciplina de los padres son las adecuadas y se pueden enriquecer con otras estrategias de disciplina constructiva que no son humillantes.

Pocos padres agreden a los niños para disciplinar.

3.3. ¿De qué manera castiga a sus niños y niñas?

El castigo físico es común, sin embargo, ahora somos más conscientes que hay mejores maneras de corregir, que no humillan, no agreden y no provocan tristeza innecesaria a los niños y las niñas.

Teniendo en cuenta que CASTIGO es toda acción que busca sancionar para cambiar una conducta no deseable, preguntamos ¿De qué manera castiga usted a sus niños/as?

¿De qué manera castiga usted a sus niños/as?²¹

	% de casos
Con gritos, regaños, insultos	13,8%
Con pellizcos, tirones de pelo, cachetadas	6,1%
Con correa, vara u otro objeto	38,4%
Con la Palabra de Dios	1,9%
Enseñar, explicar, aconsejar, reflexionar	22,7%
Enseñarle la correa	0,7%
Quitarle privilegios, cosas que le gustan	26,6%
Con amor y sabiduría	3,3%
Llamarle la atención, advertencias	3,5%

El castigo físico de todo tipo puede significar humillación, ira, dolor. Podemos estar enseñando a agredir al que tiene menos poder, y a temer a las personas, a la vida, a Dios.

Quitar privilegios puede ser una opción que, realizada sin ira y en el contexto de normas claras previamente establecidas, resulte saludable.

20 Ítem respuestas múltiple. % que respondieron al ítem: 87.9% Total respuestas: 1922

21 Ítem respuestas múltiple. % que respondieron al ítem: 55.8% Total respuestas: 871

3.4. ¿Por qué los padres/madres/tutores usan el castigo físico?

Los padres/madres/tutores castigan físicamente a los niños cuando sienten que han perdido la paciencia, o porque lo suponen un medio “más fácil” y “más rápido”, pero no son conscientes del daño que provocará en sus hijos.

A veces se recurre a la violencia física cuando otros métodos para corregir han fallado, sin tener en cuenta que el contexto familiar puede ser muy estresante para los niños, por ejemplo cuando hay violencia entre los padres, cuando la familia vive en zozobra económica, o cuando hay alguna persona adicta en la familia. La mala conducta de los niños es, muchas veces, una forma de llamar la atención por el abandono que sufren.

Hay padres/tutores que castigan físicamente porque están llenos de ira, le llaman “estar estresados”, “estar preocupados”, pero la realidad es que la ira los controla, y la dirigen contra personas que no pueden defenderse.

“De repente nos decimos ¿Por qué le hago esto a mi hijo? Si yo lo quiero tanto ¿porque puedo hablarle tan feo? (...) porque hemos nacido de un hogar así, y vivimos una secuencia”. (Grupo focal con madres de familia - SJL, Lima)

“... callamos y no cortamos ese círculo de odio, de resentimiento, de las violencia y sin darnos cuenta no salimos y vivimos en la violencia, y a la vez nuestros hijos van a repetir esa cadena”. (Grupo focal con madres de familia - SJL, Lima)

“Tuve a mi hijo muy joven y todo lo que pasé lo volqué en mi hijo, todo lo que mi madre me hizo yo se lo hice a mi hijo. Cuando conocí a Dios todavía sentía resentimiento hacia mi madre. Entendí que ella había pasado por lo mismo, entonces esto era como una cadena”. (Grupo focal con padres de familia - Lima)

“Pienso que los golpes no son buenos porque los vuelve más tercos y aparte los cohiben”. (Grupo focal mixto con padres/madres de familia 2 - Lima)

“Ahora nosotros hemos visto, en nuestra escuela dominical, niños que... reflejan violencia en sus casas, niños que se les ve nerviosos, ansiosos o no quieren aprender un texto. Hay señales, hay señales”. (Grupo focal con pastores y líderes - Huánuco)

“(Los hijos) hasta crecen muy... con nerviosismo, hasta en los cursos, en el aprendizaje todo eso ellos no rinden, quieren tomar sus decisiones”. (Entre- vista con mujeres maltratadas - Huánuco)

3. Hallazgos: Creencias y prácticas de castigo y disciplina a niños y niñas

“En todo esto los perjudicados son los hijos, ya que ellos son los que se quiebran. Ellos son los que se van al mundo. Nosotros siempre les hemos dicho que la iglesia esto... que el Señor esto... y entonces ellos dicen: “¿qué pasó?, ¿dónde está Dios?” y terminan por desmoronarse. Ese es el gran problema”. (Grupo focal con padres de familia y tutores - Andahuaylas, Apurímac)

“En una oportunidad, en un encuentro, mi hija me dice “mamá yo te odiaba porque cuando era pequeña me golpeaste y lastimaste mucho”, me dolió mucho escuchar esto”. (Grupo focal con padres de familia - Lima)

3.5. ¿Qué piensa del castigo físico a los niños y niñas?

Para los/las creyentes evangélicos lo que dice la Biblia es guía para la vida. Para poder leerla e interpretarla de manera adecuada debemos tener en cuenta que se escribió en otro contexto y con otras costumbres, por eso no podemos hacer muchas veces una aplicación literal. Los cristianos debemos leer la Biblia desde la vida y anuncio de Jesucristo contado por los evangelios, desde el amor de Jesús y su prioridad por las mujeres y los niños, por su predilección por los pecadores, su anuncio del Reino de Dios como un banquete al cual todos están invitados/as, desde su esperanza en un mundo mejor. Desde esta óptica se debe leer la Biblia cuando habla de la vara y la disciplina. En la actualidad hay otros métodos que logran disciplinar a los hijos sin violentarlos y dañar su integridad física y espiritual.

La Biblia autoriza a los padres a usar el castigo físico para corregir a los hijos²²

	%
De acuerdo	46,5
Parcialmente de acuerdo	22,0
Parcialmente en desacuerdo	7,2
En desacuerdo	24,4
Total	100,0

3.6. ¿El castigo en hogares evangélicos es distinto a la población en general?

La IDCP da cuenta que el castigo físico en los hogares evangélicos es usado más frecuentemente que en otros hogares de la sociedad peruana.

22 Item estándar, %de respuesta: 83,3% Total casos 1074

La diferencia porcentual es pequeña, donde los evangélicos castigan más con correa/ vara que la población en general.

La diferencia porcentual es pequeña, aunque mayor que en la otra variable analizada, donde la población en general usa más quitar privilegios para castigar a los niños y niñas.

¿De qué manera castiga usted a sus niños/as?²³

	IDCP H y M	IDCP 2013		ENDES 2012	
		Hombre	Mujer	Padre	Madre
Con gritos, regaños, insultos	13,8%	13,3%	13,5%		
Con pellizcos, tirones de pelo, cachetadas,	6,1%	6,0%	6,3%		11,4%
IDCP Con correa, vara u otro objeto / ENDES: Con golpes o castigos físicos	38,4%	37,7%	38,9%	30,8%	32,7%
Enseñar, explicar, aconsejar, reflexionar	22,7%	24,7%	21,3%		
Reprimenda verbal				77,2%	77%
IDCP Quitarle privilegios, cosas que le gustan/ENDES: Prohibiéndoles algo que le gusta	26,6%	24,3%	28,5%	33,7%	42,6%

Fuente: Elaboración propia, Perú ENDES 2012

3.7. ¿Con qué instrumento castiga a sus hijos/as?

4 de cada **10** adultos castiga con un objeto que llaman "San Martín", "chicote", etc.

3 de cada **10** adultos castiga sin ningún instrumento físico



23 Item estándar, %de respuesta: 55.8 % Respuestas: 719

3. Hallazgos: Creencias y prácticas de castigo y disciplina a niños y niñas

El instrumento con el que se castiga lleva consigo un mensaje acerca del valor de los niños/as. El castigo puede ser un mensaje de su desvalor, puede decirles que merecen la humillación y el dolor. En esta investigación inquirimos por el instrumento usado para castigar:

¿Con qué castiga a sus niños o niñas?²⁴

	Porcentaje de casos
“San martín”, “chicote”, correa, cables, etc	40,2%
Ninguno	30,8%
Con la mano, sacudida	11,2%
Con lo que tengo a la mano.	10,5%
Palo, cucharón, etc.	5,4%
Con agua fría, duchazo, etc.	5,2%
Alzando la voz- llamando la atención	3,1%
Con algo que le afecte	6,0%
Palabras sabias/conversando	3,3%

Dejar de usar el castigo físico no implica perder la autoridad, se trata de reemplazar un tipo de castigo humillante por otro constructivo, que promueva el valor del niño.

Estos resultados se confirman al entrevistar a niños y niñas. En las cuatro ciudades, niñas y niños reportan un uso frecuente del castigo físico con instrumentos.

Sin embargo, hay padres de familia que han decidido cambiar la forma de disciplinar a sus hijos reemplazando el castigo físico por otros que muestran respeto por la sensibilidad del niño.

“Mis padres hasta ahora me dicen que compre las tres puntas, que castigándolos con esto mis hijos me van a obedecer en todo. Yo he padecido con las tres puntas pero mis hijos no. Dios me ha hecho entender que con maltrato no podemos enderezar el camino de nuestros hijos, debemos buscar la comunicación, el diálogo”. (Grupo focal con padres de familia - Lima)

Además no sólo han cambiado los padres, también los niños/as están más capacitados para demandar que se les trate de otra manera como vemos en el siguiente testimonio.

“A veces ella me dice: “mamá, tú no me puedes pegar”... “¿Por qué?” ... “porque Dios no quiere que le peguen a los niños, porque somos hijos de Dios. Me tienes que castigar o resontrar, pero no golpear”. Así me frena”. (Grupo focal mixto con padres/madres de familia 2 - Lima)

24 Item estándar, %de respuesta: 51.9 % Respuestas: 779

3.8. Las voces de los niños y las niñas evangélicas

Esta investigación incluyó entrevistas grupales a niños y niñas que en base a una lista de preguntas abiertas nos permite conocer cómo y con qué relacionan sus sentimientos más presentes, y su percepción sobre Dios, la iglesia, y sus padres. Compartimos con ustedes una descripción de los hallazgos:

1. Sobre la alegría y la tristeza, los sueños y los miedos

Para los niños, los deseos de una familia están caracterizados por palabras y frases como: alegre, divertida, amorosas, tranquilos, comen juntas, obediencia, feliz, amable, respetuoso, bueno, unida, deben amarse, estar abrazados a mamá y papá, no pelear.

Las alegrías de los niños están asociadas a expresiones como tener juguetes, el respeto, no ser malcriados, la unidad familiar, la llegada de un nuevo hermano-a, tener un perrito. Asimismo, una fuente de alegría para los niños está en la relación y comunión de los padres, y de éstos con los hijos. Por ejemplo: “me felicitaron cuando saqué buenas notas, y me compraron patines”.

De otro lado, los miedos de los niños están relacionados al castigo los cuales son descritos como feos, dolorosos, “porque te tiran con correa”, “jalar el pelo duele mucho”, “tirar puñete”, haciendo alusión al castigo físico, pero también dan cuenta de otro tipo de castigo como “a mí me castigan sin ver televisión”. Las razones del castigo se atribuyen al comportamiento, por ejemplo: “Nos castigan cuando nos portamos mal y no les hacemos caso”, “porque no hacemos las tareas”, “porque no estudiamos”, “porque sacamos malas notas”.

Otra fuente del miedo de los niños está asociada a la ruptura de sus padres, temor a “que se divorcien”, “que ya no me quieran”.

Las tristezas son provocadas por el alejamiento o ausencia de los padres “no estar con los padres, estar abandonados, hay algunos que viven en las calles”; otras están asociadas al castigo físico, “cuando les pegan” o con conflictos entre sus padres y la pérdida de un ser querido.

Ante la pregunta sobre que deberían hacer los padres, en caso de peleas entre sí, para evitar causarles más tristezas, los niños responden que perdonarse, así como tranquilizarse o controlar sus emociones.

Finalmente, se quiso saber si los niños identifican diferencias entre castigo y corrección, solo un grupo explicó la diferencia y lo hace a través de una descripción como ésta:

“Castigar es cuando te pegan con la correa, con la mano, con el palo, le jalan de la patilla, le jalan de la oreja”. “Corregir es cuando te aman”, “a pesar que haces cosas malas”. “Cuando se corrige, se hace bonito, con cariño, hablándoles, hablando bonito, conversándoles”.

2. Sobre la relación con sus padres, el castigo, Dios y la iglesia

Relación del niño con sus Padres: Los niños tienen una apreciación positiva de sus padres, los califican como buenos, alegres, hermosos, cariñosos, trabajadores. Sin embargo, a ellos no les gusta que mamá y papá peleen, les peguen, usen la correa, les griten, y se ausenten. Dicen que la relación con sus padres está basada en el amor, en obtener buenas calificaciones, y en la obediencia.

Relación entre los padres:

A los niños les gusta mucho ver a sus papás expresar sus afectos, “se quieren y se besan en la boca”, “son enamorados” o, simplemente, “están felices y se piden disculpas”.

En relación a las causas de agresión y violencia entre los padres, los niños señalan que a veces pelean a causa de la desobediencia de los niños, que el padre grita o pega a la madre porque los niños no se comportan adecuadamente, o porque “no preparó el almuerzo”, o porque “los niños no hicieron las tareas”, o porque “no cuidó a sus hermanos menores”.

Se advierte que hay veces que los niños se sienten responsables de las discusiones o peleas entre sus padres. También señalan que los padres pueden discutir, enojarse e insultarse pero no llegan a la agresión física, y hay quienes indican que sus padres no pelean.

Castigo y disciplina: Para los niños, el motivo del castigo es por incumplimiento de reglas: no obedecer, hacer travesuras, equivocarse en las tareas.

Asimismo los niños mencionan que papá y mamá son quienes castigan, ellos disciplinan porque aman a sus hijos y lo hacen por su salud, para corregir la desobediencia o cuando hace mal la tarea.

Entre los objetos que se usa para castigarles, se menciona la correa, y el chicote tres puntas; sin embargo, más de un niño menciona que el papá o mamá no les castiga físicamente, sino que les habla o no les permite ver la TV por un tiempo.

Dios e Iglesia: Dios es percibido, por los niños y las niñas, como bueno, grande, fuerte, hermoso, poderoso, protector fiel, amor, padre, salvador y ayudador; y la iglesia es, para la mayoría de niños, bonita, buena y grandiosa y divertida.



4. Espiritualidad y violencia doméstica

4. Espiritualidad y violencia doméstica

4.1. ¿La violencia doméstica disminuye al convertirse al cristianismo?

Efectivamente, muchas personas dan fe que “al entregar su vida a Jesús la violencia en el hogar se redujo, porque el evangelio tiene poder para transformar la vida de las personas”. En particular, como se constata en los testimonios recogidos, las personas que dejan el alcohol como consecuencia de su conversión, tienden a dejar la violencia.

También el cambio de prioridades en la vida, que se experimenta con la conversión, es mencionado como un nuevo elemento que enriquece el espacio familiar:

“Cuando conocí al Señor, mi vida cambió mucho, porque yo tomaba mucho y siempre le hacía problemas a mi esposa e hijos. Dios me hizo ver muchas cosas que estaba haciendo mal, sobre todo por los hijos”. (Grupo focal mixto con padres/madres de familia - Villa María del Triunfo, Lima)

“He podido ver que de acuerdo a su sometimiento a la Palabra de Dios hay cambios en la vida. El que se somete de todo corazón a Dios, verá que la violencia en el hogar cesa. Todo cambio ocurre de acuerdo a la disposición de la persona porque algunos son duros de corazón”. (Grupo focal mixto con padres/madres de familia - Lima)

“... yo he sido malo, he sido agresivo. Mira como he cambiado la última jornada. Dios me ha moldeado bastante, ahora tengo paz, y no solamente en la casa, en la calle, en todo”. (Grupo focal con padres de familia - Collique, Lima)

“Yo sufría de violencia física y psicológica de parte de mi esposo; más eran insultos que maltrato físico. Yo digo que la palabra tiene poder. Mi esposo era bien duro de creer en el evangelio y, por una circunstancia llegó a los pies de Cristo y el cambio fue rotundo. Se volvió más cariñoso y no volvió a levantarme la mano”. (Grupo focal con padres de familia - Lima)

A través de actividades y servicios, las iglesias ayudan a las familias para que sean sanadas de su pasado de violencia. Pero, como hemos visto en la IDCP, las iglesias necesitan cambiar algunas de sus concepciones y prácticas para fortalecerse en la lucha contra la violencia familiar.

4.2. ¿La espiritualidad que practicamos previene la violencia doméstica?

En relación a la espiritualidad, comúnmente en el ámbito evangélico se suele pensar que las personas “espirituales” están “libres de violencia”. Este ha sido un tema que indagamos en el presente estudio, y nos preguntamos si la espiritualidad funciona como un factor protector contra los diversos tipos de violencia doméstica. Además, investigamos si hay otras variables que pueden constituirse en protectores contra la violencia.

Los factores protectores han sido definidos por Jessor “como aquellos recursos personales, sociales e institucionales que promueven el desarrollo exitoso del adolescente o que disminuyen el riesgo de que surja un desarrollo alterado”²⁵.

Por otro lado, la espiritualidad²⁶ en su dimensión práctica “se refiere al conjunto de comportamientos que son esperados de una persona que profesa una determinada creencia religiosa. Esto incluye aquellos actos como asistir a los servicios, así como las prácticas de la oración, bautizo, diezmo, confesión, observancia especial de los días sagrados, ayunos y participación en los sacramentos”.²⁷

25 Jessor, R. Successful Adolescent Development Among Youth of High Risk Settings. *American Psychologists*, 48 (2) 117-126. Citado por Dr Ramón Florenzano Urzúa En “Conductas de riesgo y factores protectores” Tomado de: <http://escuela.med.puc.cl/paginas/ops/curso/lecciones/leccion16/m4l16leccion2.html> el día 4/6/2014

26 Hemos usado en esta investigación el término “espiritualidad” para referirnos en lo que en ciencias sociales y en el sentido común se denomina “religiosidad” debido a que este último término en el contexto evangélico tiene un carácter peyorativo.

27 Raymond Paloutzian, *Invitation to Psychology of Religion*, Allyn & Bacon, MA, 1996 p16

4. Espiritualidad y violencia doméstica

Las casillas en blanco son aquellas donde no se puede afirmar nada sobre la relación entre la violencia y las variables en estudio puestas en la columna.

En color gris se ha sombreado aquellas casillas donde las variables de la columna funcionan como factores protectores.

Hemos sombreado de verde claro aquellos donde a más de las variables de la columna más violencia.

	Le ignora, está ausente, niega afecto a pareja e hijos.	Le controla (prohíbe que estudie o trabaje,	Le insulta, le desprecia "No sirves para nada"	Le chantajea/amenaza "Me voy a ir de la casa""	Le empuja, le pellizca, le da jalones de pelo, la empuja,	Le da puñetazos, la patear, la golpea con objetos, la asfixia.	No conoce cuánto gana su pareja, ni en cómo lo gasta.	Le fuerza a tener relaciones sexuales.	Se niega a tener relaciones sexuales
Espiritualidad	-,181**	-,096**	-,103**	-,155**	-,090*	-,112**			
Edad					-,080*		,105**		,178**
Grado de Instrucción		-,105**		-,091*	-,085*	-,111**	-,101**	-,118**	
Nivel de Ingresos	-,081*	-,171**				-,094*	-,097*	-,135**	

Las variables grado de instrucción y nivel de ingresos también funcionan como factores protectores contra la violencia emocional y física. Los mismos son factores protectores contra la violencia económica y sexual allí donde no actúa la religiosidad. Por eso es importante promover la educación de las mujeres y mejorar sus ingresos.

Se encontró que "a más espiritualidad menos violencia emocional y física", es decir que puede ser un "factor protector", pero su fuerza es pequeña.

NOTA: La correlación va de -1 a 1 pasando por 0, donde 0 significa que ambas variables no tienen relación, y -1 y 1 significa que tienen una relación perfecta.

-1 Significa que la relación es inversa, cuando una variable aumenta la otra disminuye.

1 significa que la relación es directa, cuando una variable aumenta la otra también aumenta.

No existe, según la investigación, una relación entre espiritualidad y disminución de la violencia económica y sexual. Aparentemente la mayoría de creyentes no relaciona su comunión con Dios con la protección contra la violencia económica y la violencia sexual.

Una hipótesis con la cual trabajamos fue que la espiritualidad es un factor protector de las personas contra todo tipo de violencia, pero las conclusiones de la IDCP nos dice que no necesariamente es así. La práctica de la espiritualidad en el sector religioso investigado, da cuenta que en muchos casos no influye lo suficientemente para erradicar la violencia en las relaciones familiares. Sin embargo se ha encontrado testimonios alentadores de personas que fueron abusivas con sus parejas e hijos y que, al llegar a conocer a Cristo, cambiaron su forma de relacionarse con ellos.

Según la investigación, el proceso de conversión, no necesariamente consigue detener del todo la violencia; sí logra que algunas personas tomen conciencia de lo pernicioso que es y busquen hacer cambios. Pero el cambio no es automático, y no se puede afirmar que: “en los hogares evangélicos no hay violencia”. Para que así sea es necesario hacer una nueva conversión, tomar una decisión por el buen trato, pero siempre habrán casos que requieran articular el acompañamiento pastoral con el profesional.

Todo esto nos lleva a la necesidad de presentar un evangelio cercano a la vivencia cotidiana de las familias, más allá de la sola práctica litúrgica. Es decir, una espiritualidad que se funde en el respeto de la dignidad humana, la justicia, la misericordia y el cuidado solidario del otro. Se trata de hacer de la familia un espacio terapéutico, humanizador y de mutuo enriquecimiento.

En ese sentido, la afirmación del profeta Isaías tiene plena vigencia

El ayuno que a mí me agrada consiste en esto:

en que rompas las cadenas de la injusticia

y desates los nudos que aprietan el yugo;

en que dejes libres a los oprimidos

y acabes, en fin, con toda tiranía;

⁷en que compartas tu pan con el hambriento

y recibas en tu casa al pobre sin techo;

en que vistas al que no tiene ropa y no dejes de socorrer a tus semejantes.

Isaías 58: 3-11

Dios Habla Hoy (DHH)

5. Conclusiones

Sobre conocimientos de la violencia y antecedentes familiares

1. No hay una diferencia significativa entre el pensamiento y actitudes de las iglesias evangélicas y la sociedad en general en relación a la violencia doméstica.
2. La población evangélica asocia el concepto de violencia familiar con la violencia física más que con otros tipos de violencia (emocional y económica, por ejemplo). Éstas últimas, aún son tenidas como parte de la vida familiar.
3. La iglesia está compuesta por un porcentaje significativo de personas que han sufrido violencia familiar y abuso sexual y que, por eso mismo, están en riesgo de vivir con violencia en la actualidad. Cuatro de cada 10 varones y seis de cada 10 mujeres evangélicas sufrieron algún tipo de maltrato durante su niñez. Las mujeres reportan haber sido, en su niñez, tres veces más víctimas de abuso sexual que los varones.
4. Cuando se habla del origen de la violencia en el hogar, hay un elemento distintivo en el pensamiento de las comunidades evangélicas que la diferencia de la sociedad peruana en su conjunto: Se responsabiliza de la violencia al diablo, y a la desobediencia (“no sujeción”) de la mujer al esposo.
5. Cinco de cada 10 evangélicos coloca al diablo como causante de la violencia familiar. La idea del diablo como tentador, y causante de los pecados de los seres humanos, está muy arraigada en el imaginario cristiano. Esta idea niega la responsabilidad personal del hombre y la mujer de tomar decisiones morales y éticas por cuenta propia. La implicancia de esto radica en que el combate contra la violencia se centrará sólo en las prácticas de corte “espiritual” (liberación, ayuno, vigilia, etc.) y dejará de lado otros aspectos como las heridas emocionales del agresor, los modelos aprendidos, el contexto que refuerza su estilo agresivo, los problemas psiquiátricos, las enfermedades, entre otros.

Creencias sobre la violencia hacia la mujer

6. Asimismo, tres de cada 10 personas creen que la no sujeción (desobediencia) de la mujer, es la causa de la violencia del agresor varón. Este mal entendimiento de la sujeción ha traído problemas en las relaciones de pareja, y, en general, en la relación entre hombres y mujeres. Al parecer los mecanismos de resolución de conflictos, al interior de no pocos hogares

res evangélicos, están basados en el uso de la violencia, y no del amor, el diálogo y respeto mutuo.

7. La creencia de que denunciar la violencia doméstica es contrario a las enseñanzas bíblicas, alimenta la impunidad y minimiza o justifica la violencia. Cuanto más arraigada ésta creencia, más vulnerables son las víctimas pues menguan su capacidad de resistencia y denuncia, renunciando a buscar ayuda. En las encuestas, tres de cada 10 varones y mujeres dijeron que la denuncia es nociva para el testimonio cristiano.
8. El 15% de los encuestados parece desconocer la autoridad y las funciones de las autoridades públicas. Pese a que un 70% cree que la justicia es parte de la naturaleza de Dios, se piensa que mantener “la paz” riñe con la obtención de la justicia de parte de las autoridades del Estado. La respuesta para entender esta paradoja puede encontrarse en otro concepto muy común entre los cristianos: sólo Dios puede hacer justicia, los hombres no.

Incidencia de la violencia familiar

9. Existe violencia familiar en los hogares evangélicos, es de diversos tipos, y la perpetran varios integrantes de la familia.
10. Son más mujeres las que señalan ser víctimas de violencia por parte de su pareja: 39,2% (mujeres) versus 26,85 % (varones). En números absolutos es más frecuente que los varones sean los agresores. Sin embargo, los encuestados generalmente identifican la violencia familiar con la violencia física. Hay un número importante de personas que no respondió esta pregunta lo cual podría sugerir que hay una violencia oculta que no es expuesta por razones de vergüenza o temor.
11. En resumen, el 70,3% de personas ha sido víctima de algún tipo de violencia **por parte de cualquier miembro de la familia** al menos una vez, en los últimos 3 años.
 - Dos de cada cinco personas ha sido víctima de violencia emocional.
 - Uno de cada diez ha sido víctima de violencia física.
 - Uno de cada cinco ha sido víctima de violencia económica.
 - Una persona de cada diez ha sido víctima de violencia sexual.
12. Un mejor nivel de instrucción es una variable que contribuye a reducir la violencia, la diferencia se observa sobre todo, entre los niveles sin escolaridad y con educación superior.
13. Por lo general, en relación a la violencia familiar, no se encuentra diferencia entre grupos evangélicos (históricos, evangélicos denominacionales, pentecostales y neo pentecostales).

14. Una hipótesis en relación a los niveles de violencia contra los varones es que sucede como respuesta de las mujeres a las agresiones recibidas. Es reactiva. Sin embargo, es una presunción por investigar más a fondo.

Violencia contra la mujer

Los tipos de violencia que ocurren contra las mujeres en los hogares evangélicos son:

Dos de cada dos les han negado afecto/ ignoradas.

Uno de cada cinco han sido chantajeadas.

Tres de cada diez han sufrido control.

Tres de cada diez han sido humilladas.

Dos de cada diez ha recibido empujones y jalones.

Uno de cada diez ha recibido puñetes y patadas.

Uno de cada diez sufre/ha sufrido de violencia sexual.

Violencia contra la mujer evangélica en comparación con la población de mujeres en general

Los resultados de violencia contra la mujer se compararon con los de la ENDES 2012 teniendo en cuenta que la ENDES comprende a mujeres hasta los 49 años mientras que esta investigación incluye mujeres de toda edad, lo que puede sobrestimar las frecuencias de violencia para la población evangélica.

16. Los índices de violencia física, en los últimos tres años, en la población evangélica son ligeramente menores que los índices de violencia en cualquier momento de la vida, en la población en general. Según la ENDES, cuatro de cada 10 mujeres sufren violencia física y sexual. Según la IDCPC, dos de cada 10 mujeres sufren violencia física.
17. En relación a situaciones de control, aparentemente, el porcentaje de mujeres evangélicas que lo ha sufrido es ligeramente mayor que el de la población en general, (en el rubro amistades), pero es menor cuando se compara con el porcentaje de “algún tipo de control” de la población en general.
18. El nivel de chantaje es el mismo que en la población en general, y el desprecio (humillación en el caso de la ENDES) es mayor contra las mujeres evangélicas que en la población en general, aunque la diferencia no es significativa.
19. La incidencia de violencia sexual en el grupo de mujeres evangélicas es mayor que en la población en general, aunque la diferencia es pequeña.

Debemos tener en cuenta que la mayor edad de las mujeres comprendidas en esta investigación podría sobrestimar los índices de violencia sexual.

La espiritualidad evangélica

20. La espiritualidad es un factor protector contra la violencia emocional y la violencia física, pero es un factor débil.
21. En este sentido la espiritualidad debería ser vista también como romper las cadenas de injusticia, acabar con toda tiranía, socorrer al semejante, etc. Es una enorme potencialidad para disminuir o erradicar la violencia doméstica.
22. Aparentemente la mayoría de creyentes no relaciona su comunión con Dios con la protección contra la violencia económica y la violencia sexual.
23. **5 de cada 10 varones, y 7 de cada 10 mujeres afirman que la mujer no debe sujetarse al marido que la maltrata.** Estos resultados pueden considerarse un cambio importante en la mentalidad de algunas iglesias (o creyentes individuales) que anteriormente enfatizaban la sujeción de la mujer al marido a toda costa. Si bien no hay investigaciones preliminares con población evangélica, parece ser que cada vez son menos las mujeres que creen que deben sujetarse cuando la violencia está presente en el hogar.
24. Cuanto más se demande, en el nombre de Dios, la obediencia de la mujer al varón agresor, más se le expone. Un porcentaje de mujeres violentadas creen que buscar ayuda es enfrentarse a Dios mismo.
25. La versión más usada de la sujeción apela al concepto de respeto, obediencia absoluta y amor incondicional al varón, así como a la fragilidad, dependencia y subordinación de la mujer. Este concepto es usado para justificar ciertos tipos de violencia, como la sexual, encubriendo el chantaje y el maltrato. Sirve además para que las víctimas no denuncien al agresor y guarden silencio. Un sector de la iglesia bendice, con su prédica y actitud, prácticas violentas tanto en la familia como en la sociedad.
26. Uno de los consejos que reciben, de sus pastores, las mujeres violentadas es no denunciar al agresor y no acudir a las autoridades públicas, con el fin de cuidar la imagen de la institución eclesiástica (“testimonio cristiano”), y para “no entorpecer la evangelización”. En estos casos, la misión de la iglesia se realiza a costa de la salud mental y física de mujeres y niños víctimas de violencia, quienes deben callar lo que sufren. Con estas ideas se acrecienta la vulnerabilidad de la víctima.
27. Por el contrario, un porcentaje de víctimas encuestadas, han entendido que acudir a la autoridad es parte de la búsqueda de la justicia que Dios

quiere ver establecida. Asimismo entienden que Dios defiende a la víctima. Podemos decir que buscar ayuda y denunciar la violencia fortalece el buen testimonio de la iglesia.

28. Hemos encontrado que la violencia en hogares donde un solo miembro de la pareja es creyente evangélico, es bastante similar a la que se da en hogares donde ambas personas profesan la fe evangélica, salvo algunas categorías de la violencia psicológica, donde si la pareja es no-evangélica corre el riesgo de sufrir mayores índices de ese tipo de violencia.

Afrontamiento de la violencia familiar desde el liderazgo evangélico

29. Cinco de cada 10 víctimas de violencia buscaron ayuda; uno de cada 10 varones y dos de cada 10 mujeres lo hicieron a veces y cuatro de cada 10 varones y tres de cada 10 mujeres no buscaron ayuda.
30. Si bien toda persona, está potencialmente expuesta a la violencia, en nuestro medio el riesgo es mayor para mujeres y niños.
31. Siete de cada 10 varones víctimas y 6 de cada 10 mujeres buscaron ayuda en el pastor.
32. Los pastores son, abrumadoramente, las personas a las que más acuden las víctimas de violencia. Esta es una enorme responsabilidad. En sus manos está la salud física y emocional de las personas víctimas de violencia que acuden a ellos. Los y las creyentes buscan en sus pastores, no sólo la orientación espiritual, sino además una ayuda para situaciones extremas que los hacen sufrir y que ponen en riesgo sus vidas y la de sus hijos.
33. Dos de cada 10 varones y tres de cada 10 mujeres víctimas no buscaron ayuda para cuidar la imagen de la iglesia.
Una de cada 10 mujeres víctimas no buscó ayuda porque pensaron debían someterse a su pareja y dos de cada 10 porque su pastor lo aconsejó.
Cinco de cada 10 mujeres víctimas y dos de cada 10 varones no buscaron ayuda por vergüenza
34. Hay un porcentaje importante de mujeres que no busca ayuda por vergüenza, o para guardar las apariencias. Pero lo más saltante es que las mujeres, y en menor medida los hombres, están dispuestas a callar porque les fue enseñado que el testimonio de la iglesia es más importante que sus vidas.

Esta manera de entender la preservación del buen nombre de la iglesia es cruel y humillante para las mujeres y hombres. Por el contrario, debería recalcarse que el buen testimonio de la iglesia se consigue al develar aquellas malas prácticas de sus fieles. Aceptar que en las iglesias se albergan

personas que son capaces de cometer estos delitos, es, más bien, un acto de honor, transparencia y cuidado de las personas que confían sus vidas a Dios y se acercan a la iglesia.

35. El acompañamiento a la víctima en el tiempo de la denuncia, no es percibido por una mayoría de los pastores como parte de su ministerio, y desconocen las normas e instituciones que protegen a las personas de la violencia. En ambos casos, esto puede deberse a la formación teológica y práctica que recibió el liderazgo actual en los Centros de Formación Teológica.
36. La mayoría de pastores que intervienen cuando hay violencia familiar entre sus fieles, visita en una o dos oportunidades a los implicados, busca conciliar a la pareja pero no hace seguimiento. Son pocos los pastores que aprueban la denuncia ante la autoridad. Cuando recurren a la autoridad, la Policía es la institución más requerida.
37. Sin embargo también hay algunas pastoras, pastores, lideresas y líderes comprometidos con las víctimas y sus familias. En algunos casos han sido víctimas de violencia familiar y eso les ha sensibilizado, a su vez se han relacionado con instituciones que combaten la violencia y eso les ha capacitado para enfrentar estos problemas.
38. Según se advierte, los evangélicos/as acuden poco a las autoridades civiles en situaciones de violencia familiar. Esto puede explicarse por la vergüenza que siente la víctima de exponerse públicamente y, como hemos visto, para guardar el “testimonio” de la iglesia. También habla de la debilidad del sistema de justicia o su poca cercanía a la población.
39. Un mejor grado de instrucción, y un mejor nivel de ingresos son factores que protegen a las personas contra la violencia económica y sexual. La diferencia se observa sobre todo, entre los niveles sin escolaridad y con educación superior.

La disciplina y el castigo a los niños y niñas

40. Cuatro de cada 10 adultos afirma que su manera de castigar es con objetos, mientras que dos de cada 10 afirma que aconseja y hace reflexionar. Del lado contrario, tres de cada 10 adultos afirma que no usa ningún instrumento físico al castigar, sino que usan otras estrategias, como privarles de algo que les gusta.
41. Más de dos tercios de las personas encuestadas afirma que la Biblia avala el castigo físico para corregir a los niños.
42. Se aprecia una tendencia a usar el castigo físico como una forma de disciplina que coexiste con nuevas formas de corregir de manera constructiva y respetuosa de la sensibilidad de los niños.

43. Al comparar los resultados de esta investigación con la ENDES se encuentran porcentajes similares con una ligera tendencia de los evangélicos a usar menos castigos como “quitar privilegios” y más castigos como “co-rra, vara y objetos similares”.

Las alegrías y tristezas de los niños y niñas

- 44. Los niños señalan que sus papás les hablan para corregirlos, y otros señalan que les pegan, quitan cosas, o prohíben alguna actividad lúdica. Un grupo de niños y niñas discrimina los significados de corregir y castigar.
- 45. En las entrevistas a niños/as se encuentra la alegría asociada a los juguetes, el respeto, a la unidad familiar y otros.
- 46. Asimismo el castigo físico es motivo de tristeza al igual que la posibilidad de separación de los padres.
- 47. Mencionan también que son castigados físicamente y que en otros casos son castigados de otra manera.
- 48. En general, los niños confían en la iglesia y perciben a Dios como un ser amoroso, que quiere lo mejor para sus vidas.

Los medios de comunicación

- 49. Gran parte de los medios de comunicación de trasfondo evangélico no aborda la problemática de la violencia intrafamiliar.
- 50. Los programas evangélicos cuando reflexionan sobre la familia en la iglesia y la sociedad, lo hacen para dar recomendaciones acerca de lo correcto, pocas veces como reflexión de lo que sucede en la vida cotidiana de las familias. No se cuestiona la cultura machista ni la situación de la mujer viviendo en relaciones abusivas.

Los centros de formación pastoral

- 51. En sus sílabos no aparece el tema de violencia familiar como una problemática presente en los hogares evangélicos.
- 52. Al no estar visibilizada la violencia familiar no se equipa adecuadamente a los futuros ministros en aspectos como el conocimiento de la legislación pertinente, así como para diseñar estrategias de intervención y consejería.
- 53. No se señala con claridad lo contradictorio que es la violencia familiar con el espíritu del evangelio.

6. Recomendaciones

Para los padres/madres/tutores de familia/creyentes en general

1. Renovar la manera de aplicar la disciplina y el castigo con formas creativas, constructivas y respetuosas, llenas de amor por los niños. Esto no implica renunciar a la autoridad de los padres.
2. La disciplina y el castigo deben dar mensajes claros de respeto y cariño por el niño, sin dejar de corregir.
3. Renovar su concepto de sujeción y obediencia femenina al marido, reconociendo el valor, las virtudes y capacidades que Dios ha puesto en cada uno de sus hijos e hijas, por ser coherederos de la gracia y apelando al diálogo y el acuerdo.
4. Buscar ayuda pastoral y profesional cuando no se puede controlar la ira pese al daño que ocasiona. Evitar el uso de eufemismos, como decir “tengo/tiene carácter fuerte”, que intentan justificar al agresor/a.

Para los pastores/as

5. Procurar que el evangelio y la espiritualidad protejan y prevengan la violencia, relacionándolo con lo que sucede en la vida cotidiana, en lo privado del hogar y fuera del templo.
6. Revisar los conceptos teológicos que pueden justificar la violencia hacia las mujeres, como la sujeción, la primacía del hombre sobre la mujer, guardar el testimonio cristiano, el papel del diablo, el lugar de los niños y niñas en la iglesia y la sociedad, etc. desde un enfoque que ayude a las personas a hacerse responsable de sus vidas y respete el valor de todos/as por igual.
7. Involucrarse en la prevención de la violencia familiar de todo tipo en las comunidades donde están las iglesias.
8. Gestionar el entrenamiento necesario para participar en la restauración de víctimas y de agresores.
9. Informarse adecuadamente para derivar a las víctimas y agresores a las instancias públicas especializadas en su atención.

10. Para las iglesias de mayor membresía, formar equipos de pastores, consejeros, médicos y psicólogos que puedan atender a las víctimas y agresores de una manera integral e interdisciplinaria.
11. Complementar la labor pastoral y espiritual con una perspectiva más social, y desde los derechos humanos, sobre la dignidad de la mujer y de los niños y niñas.
12. Considerar la posibilidad de establecer alianzas con otras instituciones no eclesiásticas, cristianas o no cristianas, que se dediquen a la erradicación de la violencia contra la mujer y los niños en la sociedad, a fin de potenciar el servicio social que prestan a la comunidad, conforme a los valores del evangelio.
13. Desarrollar programas con hombres que prevengan la violencia familiar invitándoles a renunciar a la violencia.

Para los teólogos y biblistas

14. Construir una pastoral de la niñez, con un enfoque de ciudadanía que reconozca a los niños y niñas como ciudadanos sujetos de derechos.
15. Cimentar una teología de la relación hombre y mujer que condene la violencia de todo tipo y no permita interpretaciones que violenten la dignidad, estima propia y salud de las personas.
16. Profundizar la discusión que se está dando en las iglesias de América Latina sobre la Biblia y el castigo físico a los niños, (el uso de la vara) teniendo en cuenta el contexto bíblico, las consecuencias en las vidas de los niños y un enfoque donde los niños son ciudadanos.
17. Elaborar un concepto renovado del testimonio cristiano que no desatienda la dignidad del ser humano, sobre todo de mujeres y niños.
18. Nos parece crucial revisar la interpretación de algunos textos bíblicos que por décadas han sido usados para justificar el sometimiento y maltrato a las mujeres así como los castigos y tratos humillantes a los niños.

Para los Centros de formación teológica

19. Priorizar la pastoral de la familia brindando a los estudiantes una formación que incluya los componentes legales y psicológicos que le permitan afrontar problemas de violencia, con conocimiento de las normas e instituciones que protegen a las personas.
20. Evaluar psicológicamente a los estudiantes para identificar quiénes necesitan ayuda especializada para enfrentar problemas emocionales como la ira, situaciones de violencia familiar como víctimas o agresores.

21. Brindar servicios de actualización en pastoral de la familia dirigidos a pastores en ejercicio.
22. Diseñar y aplicar una pastoral de la familia que incluya el acompañamiento de hogares conducidos solo por la mujer, o por uno o más abuelos o hermanos mayores. Se debe tener en cuenta, también, la situación y problemática de las parejas no casadas.

Para los líderes de denominaciones

23. Se sugiere establecer un DECENIO PARA ERRADICAR LA VIOLENCIA DOMESTICA. Esto debería ser un Pacto de distintos sectores evangélicos, que incluya a las denominaciones, las entidades eclesíásticas representativas nacionales, los Seminarios Teológicos, los medios de comunicación, los grupos juveniles, los empresarios, la Escuelas y los ministerios cristianos, que apunte a un compromiso de largo plazo para reducir significativamente la violencia domestica dentro y fuera de las iglesias.
24. Evaluar psicológicamente a los candidatos a pastores como parte del proceso oficial de evaluación de los candidatos, y también a aquellos que están en ejercicio para brindar ayuda especializada a quienes lo requieran y necesiten.
25. Constituir un equipo de psicólogos y médicos que atiendan confidencialmente a pastores/as con dificultades emocionales. Estos profesionales pueden ser identificados de la propia congregación o de ministerios cristianos u organizaciones no gubernamentales especializadas en la problemática.
26. Incluir en la formación de los maestros de Escuela Dominical la prevención y mecanismos de denuncia de la violencia contra niños y niñas, y elaborar participativamente las políticas de protección infantil de la iglesia.
27. Producir materiales escritos y audiovisuales que eduquen a niños y adultos a prevenir la violencia doméstica.
28. Revisar la manera en que se desarrolla el servicio de la mujer así como el protagonismo y participación de los niños y adolescentes dentro de la comunidad eclesial, a fin de que este servicio se encuentre plenamente integrado a la vida de las iglesias.

Para los comunicadores sociales de las iglesias y ministerios evangélicos

29. Desarrollar estrategias que generen el diálogo y la reflexión en torno a la responsabilidad pastoral de la iglesia en relación con la violencia familiar.

30. Visibilizar los casos de violencia familiar, y propiciar un diálogo pedagógico y constructivo a fin de crear una cultura de prevención de la violencia y acompañamiento a las víctimas.
31. Incluir dentro de programas de servicio y desarrollo comunitarios que realizan las organizaciones para eclesiásticas líneas de prevención de la violencia doméstica y promoción de una cultura del buen trato entre las personas.

Para los/las profesionales de los servicios públicos

32. Ser respetuosos de la fe, y sentimientos, de las víctimas evangélicas, muchas de las cuales llegan ante la autoridad con dudas y sintiéndose culpables por clamar ayuda fuera de sus iglesias.

7. Oración de arrepentimiento y por las víctimas de la violencia y los agresores

Señor

- Perdona mi insensibilidad y nuestra falta de amor por aquellos que tú amas.
- Llena nuestro corazón de amor por las viudas, los huérfanos y los extranjeros como manda tu Palabra.
- Perdona todas las veces que mis actitudes, y mis palabras han traído dolor a quienes amo, y perdona todas las veces que no les he pedido perdón negando las consecuencias de mis actos.
- Perdona porque hemos enseñado a nuestros hijos a temer, a sentirse menos y a buscar vengarse, perdona porque les hemos enseñado un falso dios indiferente, y no uno amoroso y respetuoso.
- Te rogamos por cada hogar peruano donde hay violencia para que podamos llevar paz, orientación y amor.
- Que el Reino de Dios llegue a mi vida con paciencia para mi pareja y mis hijos, que nunca humille, que nunca maltrate con mis labios ni mis manos.
- Queremos buscar el Reino de Dios y su justicia cada día de mi vida para nuestras familias, iglesias y comunidad.
- Que nunca más sea indiferente al dolor de los niños y niñas, sino que tu brazo sea mi brazo y tu pasión mi pasión.

Haz tuyas nuestras manos Señor!

Más buscad primeramente el reino de Dios y su justicia,

Mateo 6:33

Reina-Valera 1960 (RVR1960)

Llamamiento a firmar el

Pacto 2021 Familias libres de la violencia

De cara al bicentenario de la Independencia del Perú que celebraremos con gozo el año 2021 y como parte de la comunidad evangélica y de la sociedad peruana, hago un compromiso de trabajar desde nuestras familias, iglesias y comunidades, para liberar de todo tipo de violencia a los niños, mujeres y hombres, promoviendo relaciones de buen trato entre los miembros de la familia.

Por lo tanto, me comprometo a:

- **RENOVAR** la manera de aplicar la disciplina y el castigo en los niños y niñas, usando formas constructivas, respetuosas, amorosas y desterrando el castigo físico cruel y el trato humillante.
- **COMPRENDER** el real sentido bíblico de la dignidad humana, la mutua sumisión y la igualdad y diferencias entre hombres y mujeres. Practicar una sana, respetuosa relación entre las parejas que haga énfasis en los dones y talentos dados por Dios a cada uno.
- **NO CALLAR LA VIOLENCIA.** No ocultaremos la violencia que pueda ocurrir en los hogares. Si sufrimos maltrato o abusos, compartiremos lo que sucede con nuestra familia, con líderes espirituales de confianza, y de ser el caso, con las autoridades. Buscaremos ayuda profesional, legal y pastoral.
- **FOMENTAR UN AMBIENTE DE CUIDADO INTEGRAL A LAS FAMILIAS EN LAS IGLESIAS.** Creemos que el “testimonio cristiano” se fortalece cuando se pone al descubierto situaciones de abuso y maltrato contra mujeres y niños. No permitiremos el encubrimiento de los agresores. Si soy pastor o líder eclesial daré confianza a niños, mujeres y hombres que sufren violencia y los apoyaré a enfrentar la situación que viven.
- **ENSEÑAR EL BUEN TRATO EN LA FAMILIA.** Educaremos sobre el buen trato, con palabras y con el ejemplo. desde el espacio familiar, la Escuela Dominical, en los grupos de mujeres y jóvenes, en reuniones de familias, desde el púlpito, en los Seminarios Teológicos, medios de comunicación y centros laborales. Resolveremos los conflictos sin violentarnos, usando el diálogo y respetándonos.
- **COLABORAR CON LA SOCIEDAD** en eliminar toda forma de violencia entre hombres y mujeres, involucrando tiempo y recursos de las iglesias en acciones que busquen afirmar el buen trato entre todos, en la particular de los niños y niñas, así como en la afirmación del rol de protección a las víctimas que deben cumplir las autoridades.

Nombre: _____

Firma: _____

Visite www.pacto2021.org

ANEXO: Características de la muestra

Grupo de edad	%
Menores de 20 años	9,1
21-30	26,1
31-40	24,0
41-50	19,0
51 a más años	20,5
No respondió	1,4

Departamento o Provincia	%
Lima	50,7
San Martín	17,1
Apurímac	16,8
Huánuco	15,4

Años de pertenencia a la iglesia	%
De 1 a 10 años	50,1
11 a 20 años	26,0
21-30 años	12,6
31-69 años	7,4
No respondió	4,0

Grado Instrucción	%
Sin escolaridad	1,9
Primaria	11,7
Secundaria	30,3
Superior	54,8
No respondió	1,3

Grupo evangélico al que pertenece la iglesia	%
Protestante	1,0
Evangélico	35,4
Pentecostal	48,4
Neo pentecostal	14,4
No respondió	0,8

Sexo	%
Masculino	42,8
Femenino	55,9
No respondió	1,2

Situación civil	%
Soltero/a	32,3
Conviviente	9,7
Casado/a	45,8
Separado/a	6,1
Divorciado/a	1,5
Viudo/a	2,9
No respondió	1,9

Nivel de ingresos	%
Menos de 750 soles	33,4
750 a 1,500 soles	34,4
Más de 1,500 soles	18,8
No respondió	13,4

tiene hijos	%
si	63
no	30,8
Total	93,8
No respondió	6,2

Para mayor información

Puede bajar el informe completo de la presente investigación en la sección RECURSOS:

institutopaz.net

Puede consultar por los servicios del Instituto de Paz y Esperanza:

- 1) Diploma de Prevención y atención integral de la violencia familiar
- 2) Charlas de prevención de la violencia familiar

Contáctenos!

Jr. Hermilio Valdizán 681 Jesús María - Lima 11, Perú

Teléfono: (51 1) 463.3300

E-mail: aspazes@pazyesperanza.org

3400 Park Avenue South

Minneapolis- MN 55407

USA

www.pazyesperanza.org

Paz y Esperanza es una organización cristiana de derechos humanos dedicada a defender y promover la justicia a favor de personas y comunidades en situación de pobreza o afectadas por distintas formas de injusticia.

EN CASO DE EMERGENCIA:



Llamar al **número 100** Es un servicio nacional del Ministerio de la Mujer que tiene como finalidad orientar a las mujeres ante hechos de violencia familiar y abuso sexual.

- **CEM - Centro de Emergencia Mujer** Servicios públicos especializados y gratuitos, para víctimas de violencia familiar y sexual, en los cuales se brinda orientación legal, defensa judicial y consejería psicológica. Hay Centros en distintas partes del Perú. Informes al teléfono: (01) 626 1600 Anexo 1005
- **Casa del Buen Trato** (Huánuco), cuenta con un albergue especializado en el tratamiento de mujeres y niñas que han sufrido maltratos o abuso sexual. Ver en: casadelbuentrato.org

INFÓRMATE MÁS



Instituciones cristianas trabajando para eliminar la violencia familiar:

- **Asociación “Paz y Esperanza”**, cuenta con oficinas en Moyobamba, Huánuco, Ayacucho, Lima y Andahuaylas. Brinda asesoría integral a personas que sufren violencia doméstica. Visite: www.pazyesperanza.org o al teléfono en Lima: (01) 463 3300
- IPE **“Instituto Paz y Esperanza”** ofrece cursos en línea sobre prevención de la violencia doméstica y su tratamiento. Asimismo recursos bibliográficos y audiovisuales. Visite: www.institutopaz.net Email: informes@pazvirtual.net
- **Sociedad Bíblica Peruana A.C. (SBP)** Ofrece talleres de Alto a la violencia, Buen trato a la niñez, Prevención de abuso sexual infantil y Construyendo familias saludables. Realiza actividades en los conos Norte, Sur y Este de Lima y en los departamentos de Huánuco, Cusco, Ayacucho y Apurímac. Mayor información al teléfono (01)433 5815 o visite: www.sbp.org.pe
- **“Red por una familia sin violencia”** Agrupa a instituciones cristianas que apoyan a la Iglesia en su misión profética a favor de la familia a través de actividades de sensibilización y concientización. Algunos miembros son: Proceso Kairós-Perú, Cristo para la Ciudad, SBP, “Paz y Esperanza”, entre otros. Visite: <https://www.facebook.com/altoalaviolencia>
- **Movimiento Juntos con la Niñez y la Juventud** es un esfuerzo compartido de ministerios dedicados a la atención de niños, niñas y adolescentes. Visite: <http://mjcjn.net>

Organizaciones evangélicas Internacionales:

- Restaura (Gran Bretaña) www.restoredrelationships.org
- Comunidad y Cambio (Argentina) www.comunidadycambio.org
- Misión de Justicia Internacional (USA) www.ijm.org
- Christian for biblical equality (USA) www.cbeinternational.org

Bibliografía Básica

BENAVIDES, MARTIN y otros

2011 *Informe sobre violencia infantil*. Lima, Grupo de Análisis para el Desarrollo (Grade).

BENAVIDES, MARTIN y LEON, JUAN

2013 *Una Mirada a la violencia física contra los niños y niñas en los hogares peruanos: magnitudes, factores asociados y transmisión de la violencia de madres a hijos e hijas*. Documento de investigación 71. Etnicidad, género, ciudadanía y derechos. Lima, Grupo de Análisis para el Desarrollo (Grade).

BERLIN, Isaiah.

2001 *Dos conceptos de libertad. El fin justifica los medios. Lima Mi trayectoria intelectual*. Madrid, Alianza Editorial..

CALDERON M. Y MENDOZA R.

1999 Comportamiento sexual del liderazgo juvenil evangélico. Lima, Paz y Esperanza, Sin publicar. http://www.pazyesperanza.org/publicaciones/publicaciones_igle.htm

CENTRO DE LA MUJER PERUANA FLORA TRISTÁN

2014 Reporte “Feminicidio en el Perú”. Consulta: 22 de mayo del 2014 <http://www.flora.org.pe/investigaciones/feminicidio.pdf>

COMISIÓN DE LA VERDAD Y RECONCILIACIÓN

2003 *Informe final* (Tomo VI, Sección 1.5 “Violencia sexual contra la mujer”). http://idehpucp.pucp.edu.pe/images/publicaciones/informe_final_cvr_tomo_vi.pdf

CONCILIO MUNDIAL DE IGLESIAS

1973 *El amor: una posibilidad*. Buenos Aires: Editorial Búsqueda / CELADEC.

CONCILIO MUNDIAL DE IGLESIAS

1975 *Estructuras de injusticia y luchas por la liberación*. Buenos Aires: La Aurora.

CONGRESO DE LA REPÚBLICA DEL PERÚ

2014 Ley 27306 “Ley de protección frente a la violencia familiar” Consulta: 22 de mayo del 2014 <http://www.flora.org.pe/investigaciones/feminicidio.pdf> p 3-4

DADOR TOZZINI, JENNIE.

2011 *Violencia de género*. Lima, Mesa de Género de Cooperación Internacional – MESAGEN.

DE PADILLA, Catalina F. y PADILLA, René.

2005 *Mujer y hombre en la misión de Dios*. Lima: Puma, Segunda edición.

DE PADILLA, Catalina y TAMEZ, Elsa.

2002 *La relación hombre-mujer en perspectiva cristiana. El testimonio evangélico hacia el tercer milenio: Palabra, Espíritu y Misión*. Buenos Aires: Kairos, Buenos Aires.

DEFENSORÍA DEL PUEBLO

2009 Informe Defensorial N° 144. Centros Emergencia Mujer: supervisión de los servicios especializados en la atención de víctimas de violencia familiar y sexual. Lima.
http://www.defensoria.gob.pe/modules/Downloads/informes/defensoriales/INFORME_144_09.pdf

DEKESEREDY, Walter.

2011 *Violence against women. Myths, Facts, controiversies*. University of Toronto Press.

FOULKES, Irene y TAMEZ, Elsa.

1984 *Pastoral de la mujer*. San José: Programa diversificado a Distancia del Seminario Bíblico Latinoamericano.

GALTUNG, Johan.

Sobre la paz. Fontamara. Barcelona, 1985.

GIDDENS, Anthony.

Sociología. Alianza Editorial. Madrid, 2006.

GUTIÉRREZ, Gustavo.

1996 *Teología de la Liberación*. Perspectivas. Lima, CEP.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA

Perú *Encuesta Demográfica de Salud Familiar 2012* Consultado el 15 de enero del 2014 <http://proyectos.inei.gob.pe/endes/2012/Libro.pdf>

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA

ENDES 2000, 2004, 2004-2005, 2005-2006, 2007-2008, 2009, 2010, 2011 y 2012

IRENE FOULKEZ

1986 *La mujer: Biblia y teología*. En: Vida y pensamiento. Vol 6, N° 2. San José de Costa Rica: Seminario Bíblico Latinoamericano.

JESSOR, R.

Successful Adolescent Development Among Youth of High Risk Settings. *American Psychologists*, 48 (2) 117-126. Citado por Dr Ramón Florenzano Urzúa En "Conductas de riesgo y factores protectores" Consultado: 4de Junio de2014 <http://escuela.med.puc.cl/paginas/ops/curso/lecciones/leccion16/m4l16leccion2.html>

LLAJA VILLENA, JEANETTE

2010 *Violencia contra las mujeres en el Perú. El tratamiento de la violencia familiar*. Centro de Derechos Humanos/Universidad de Chile.

MACASSI LEÓN, IVONNE (Coord.)

2011 *Informe alternativo al séptimo y octavo Informe Combinado del estado Peruano al Comité de la CEDAW. Resumen Ejecutivo*. Lima, Flora Tristán.

MINISTERIO DE LA MUJER Y PUEBLOS VULNERABLES

Estadísticas sobre violencia contra la mujer.
www.mimp.gob.pe

MINISTERIO PÚBLICO

Estadísticas sobre feminicidio.
www.mpfm.gob.pe

MONDRAGÓN, Carlos.

2005 *Leudar la masa. El pensamiento social de los protestantes en América Latina: 1920-1950*. Buenos Aires, Kairos.

MOVIMIENTO MANUELA RAMOS

2011 *Elecciones Generales 2011. La agenda por la Igualdad*. Lima, Edic. Manuela Ramos.
<http://www.manuela.org.pe/wp-content/uploads/2011/04/57046985-Elecciones-generales-2011-La-agenda-por-la-igualdad.pdf>

NÚÑEZ SÁNCHEZ, Pedro

1999 *Cómo organizar las escuelas de padres y madres. Manual para facilitadoras y facilitadores*. Lima: Sepec / Tarea.

MORA RUÍZ, César.

2013 *Madres e hijas maltratadas: la transmisión intergeneracional de la violencia en el Perú*. Avances de Investigación 9. Lima, Grupo de Análisis para el Desarrollo (Grade).

OFICINA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS DERECHOS HUMANOS,

Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer.

Consulta: 29 de marzo 2014 http://www2.ohchr.org/spanish/law/mujer_violencia.htm

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD

2014 Nota descriptiva N° 150 Enero 2014 Consultado: 15 de Mayo 2014
<http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs150/es/>

POLÍCIA NACIONAL DEL PERÚ

Anuario estadístico. 2011. Consultado el 14 de marzo 2014
<http://www.pnp.gob.pe/anuario.html>

PORTAL, DIANA.

2010 *Acompañando procesos de justicia y reparación a mujeres víctimas de violencia sexual: una mirada jurídica*. Demus
http://www.demus.org.pe/Menus/ponencias/justicia_reparacion.pdf
2006

RAYMOND PALOUTZIAN

1996 *Invitation to Psychology of Religion*, Allyn & Bacon, MA

REPÚBLICA DEL PERÚ

2012 *Informe Perú Cedaw Combinado VII y VIII*

RUSSELL, Letty M. (editora)

1995 *Interpretación feminista de la biblia*. España: Editorial Desclée De Brouwer S.A.

SAMPIERI R. FERNÁNDEZ C. Y BAPTISTA L.

Metodología de la investigación. Mc Graw Hill, Querétaro, 2003.

TUBINO, Fidel.

En: *Hacia una cultura de Paz*. Ciro Alegría (Coord.). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, 2009.

UNESCO.

La violencia y sus causas. Unesco 1981. Disponible en la Internet, en <http://unesdoc.unesco.org/images/0004/000430/043086so.pdf>.

UNICEF

VIOLENCIA Y MALTRATO INFANTIL. Consultada el 10 de julio 2013 en www.unicef.org/peru/spanish/protection_3226.htm

VILLANUEVA FLORES, ROCÍO

2007 *Respuesta del sistema de administración de justicia peruano frente a los casos de violencia sexual contra mujeres ocurridos durante el conflicto armado interno*. En: *Justicia y reparación para mujeres víctimas de violencia sexual en contextos de conflicto armado interno*. Seminario Internacional. Miraflores, Nova Print. pp. 211 - 257.

WORLD VISION

2013 *El Estado y la protección de la niñez y la adolescencia. Diagnóstico del Sistema de Protección en el Perú*. Lima, World Vision.

Esta investigación es una llamada de alerta que no nos debe llevar a un pesimismo impotente. Es hora de buscar la renovación y la corrección entendiendo de manera renovada la enseñanza bíblica y esforzándonos en desarrollar una pastoral sensible, creativa y esperanzada.

Samuel Escobar (Teólogo)

Sin el conocimiento de la situación no se podría atacar la raíz del problema, por ello es importante que los pastores puedan conocerlo, puedan difundirlo y puedan trabajar este tema dentro de las iglesias.

Francisco Alarcón (Pastor, Fraternidad de Iglesias de Andahuaylas)

La realidad expuesta por la investigación nos sobrepasa. Debemos sanar primero al interior de nuestra comunidad para poder luego asumir esos grandes retos y oportunidades que nos brinda el Estado a través de sus Políticas Públicas y servicios que brinda.

Dra. Raquel Gago (Directora UNICEP)

Gracias a Paz y Esperanza por su osadía al realizar esta investigación. Hacer pública esta desgarradora realidad nos compromete a trabajar por cambiarla. Somos parte de la sociedad y en un sentido también tenemos que rendir cuentas por el trabajo que realizamos como iglesia.

Augusto Alván (Director Sociedad Bíblica Peruana)

Quiero expresar mi admiración por lo que PAZ Y ESPERANZA esta haciendo y alentarles a continuar con esa línea de sencilla y prudente transparencia, pero de firme y bien intencionada denuncia de la violencia y maneras prácticas de enfrentarla.

Apolos Landa T. (Pastor Presbiteriano, Moyobamba - San Martín)

Nosotros sabemos que la iglesia puede ser un lugar de amor y compasión, sin embargo existe la necesidad de revisar como nos relacionamos los unos con los otros. Esta investigación, busca crear consciencia sobre la violencia doméstica y contribuir a erradicarla.

Mandy Marshall (Co-Directora Restored - Gran Bretaña)



*Paz y
Esperanza*

Con el Auspicio de:



**Bernard
van Leer**
FOUNDATION